

LOTE

lo que nos tocó en suerte

90 91 92 93 94 95 **96** 97 98 99 100

Faltan 4 números
para el 100

Mensuario de Cultura - Julio de 2005

Año VIII - Número 96- Venado Tuerto - Rosario / Pcia. de Santa Fe

Precio al Público \$ 4.00 en Venado Tuerto

\$ 4.90 en el resto del país

www.revistalote.com.ar

Disparen sobre la tele



Intelectuales y líderes sociales, vuelven a hacer blanco sobre la televisión argentina. Se habla de groserías, mal gusto y sensacionalismo, se acusa al medio de ser la causa primera de la degradación nacional. Pero se omiten los múltiples atravesamientos de un problema más complejo, en el que intervienen intereses y pujas del que la televisión es sólo una parte.

Escriben

Lila Luchessi

Tomás Lüders

Soy Puta, carta abierta de un escritor argentino
por Daniel Ares

La droga dependencia no existe
Entrevista a Luis Frontera,
por Rodolfo Montes

La dictadura generó un miedo que todavía nos paraliza
Entrevista a Enrique Carpintero
por Julián Lichene

Libros

Central, Ñuls, ciudad goleada
por Carlos del Frade

Leer al Quijote, un gozo más allá de la moda
por Nicolás Manzi

Cine

El documental como edulcorante de la historia
por Ricardo Diviani



**Somos líderes
en lo que a Ud. le sirve.**

División Seguros Agropecuarios



CUICCHI GAVEGLIO S.A.

Para la comodidad del productor agropecuario...

DEPARTAMENTO AGRO:

Ruta 8 y Uruguay - Tel. (03462) 463888 - Venado Tuerto - Santa Fe

Cargill^{MR} ACOPIOS

AGROQUIMICOS - NUTRICIÓN ANIMAL
FERTILIZANTES - SEMILLAS

UN MUNDO DE SOLUCIONES LOCALES

RUTA 8, KM 370 VENADO TUERTO (03462) 437807/808

**CTI, UN PLAN
IDEAL A TU
MEDIDA**

ALGUNAS OPCIONES DE PLANES DE MINUTOS	OPCIONES DE PAQUETES DE SMS	OPCIONES DE PAQUETES DE DATOS
Cuenta Segura 🍪	50 SMS	Mb incluido
55 minutos	100 SMS	Mb 3
100 minutos	200 SMS	Mb 70
130 minutos	300 SMS	Mb 150 (*)
	400 SMS	
Regular	500 SMS	
80 minutos	1000 SMS	
145 minutos		
420 minutos		

* Megabytes

Silvina Kovacevich

Lisandro de la Torre e Hipólito Yrigoyen | Marconi 612 | Venado Tuerto
(03462) 15-574829 | 15-574721 | 15-502992



Participan en este número

Carlos del Frade
Lila Luchessi
Rodolfo Montes
Ricardo Diviani
Julián Lichene
Daniel Ares
Nicolás Manzi
Tomás Lüders
Dardo Ceballos
Leonardo Sai

Director

Fernando Peirone

Jefe de Redacción

Tomás Lüders

Asesores Editoriales

Hugo Vázquez
Carlos Chiavassa

Consejo de Redacción

Alejandra Birgín
Carlos Einisman
Reynaldo Sietecase
Gustavo Varela
Jorge Bocanera
Jorge Alonso
Juan Ignacio Prola
Marcelo Scalona
Raúl Favella
Diego Arandojo
Damián Neustadt
Esteban Rodríguez
Juan Carlos Muñiz
Eloisa Primavera

Arte de Tapa

d.g. Angelina Araiz

Producción Publicitaria

Antonio Arabel

Producción

Cristian Laurito

Diseño

d.g. Angelina Araiz

Diagramación

d.g. Angelina Araiz
Belén Sosa

Diseño Página Web

Tomás Olmedo
tomas@tomasolmedo.com.ar

Ilustración

Diego Arandojo

Impresión

Graff

Internet

Waycom S.R.L.

Venado Tuerto

Castelli 977 PA. (03462) 437397
redaccion@revistalote.com.ar

Rosario

Sarmiento 405 (0341) 4474914

Santa Fe - Argentina

Registro de la propiedad
intelectual N° 06778
ISSN 1515-1387

Editor - Propietario
Rubén Fernando José Peirone

Declarada de interés provincial
en noviembre de 1997 - Dec.2377
Asociada a ARCA
(Asociación de Revistas Culturales
Argentinas)

Miembro fundadora de la FIRC
(Federación Iberoamericana
de Revistas Culturales)

IMAGO
Estrategias de comunicación

Editorial



(puntos suspensivos, no puntos finales)

"Justicia, justicia perseguirás"
Deuteronomio 16:20

hemos dado nuestro parecer repetidamente en estas páginas sobre las leyes que permitieron que el Juicio a las Juntas se convirtieran en la versión argentina de los juicios de Núremberg (que condenaron a un puñado de jefes mientras miles de ejecutores quedaron impunes).

Hoy celebramos que la Corte Suprema de Justicia haya finalmente declarado la inconstitucionalidad de las leyes de la impunidad. El Estado vuelve, muy de a poco, a hacerse cargo de una de las demandas esenciales de la sociedad civil, la administración de justicia (en este caso la reparación legal de la muerte, la rapiña y la tortura).

Durante las casi dos décadas transcurridas entre la sanción del Punto Final y la Obediencia Debida, ninguno de los afectados directos (digo directos para referirme a los que arrastran el dolor de la pérdida irreparable, los sobrevivientes y familiares, porque afectados por el Proceso lo fuimos todos menos sus impulsores), a pesar de tantos años de impunidad, ninguno decidió obtener por sí mismo reparación —alguien cagó a trompadas a Astiz, y está la catarsis del escrache, pero convengamos que nadie decidió “hacer justicia por mano propia”—. Decidimos dejar fuera del alcance de nuestra ira la violencia, que sin embargo se muestra justa. A pesar del despojo y el dolor, aprendimos el valor de esperar, de la palabra, de reclamar juntándonos y organizándonos.

Sin embargo hoy, los voceros de siempre piden no reabrir heridas del pasado (*sic* de muchos de ellos). Pasado que se perpetúa en la impunidad. Con ingenua indignación nos preguntamos por las heridas de quienes se preocupan Escribanos, Bernardos y Grondonas. Lo que definen como herida no es más que el temor a perder privilegios e impunidad. Porque la herida infligida con perversidad sobre aquellos que aún no aparecen y los suyos, jamás podrá cerrarse. Hoy caerán sin embargo las segundas filas sádicas de los que no tuvieron jamás escrúpulos en recurrir al medio que sea para mantener sus privilegios. Irán a la cárcel, de a poco unos pocos, los más grotescos en su maldad probablemente, pero las ratas grandes seguirán parapetándose detrás de las prerrogativas bien chapeadas que les dan las pilas de dinero; dinero sustraído del bolsillo de todos nosotros por los economistas de siempre, estatizadores de deuda privada, que siempre vuelven como reflujo nauseabundo. Esperamos, sinceramente, quizá también con misma ingenua necesidad de reparación, que este primer paso —bien adentro de los marcos de un sistema que no dejamos de cuestionar—, sea un primer paso hacia una justicia completa, aquella que llegue hasta todos los que tienen las manos manchadas de sangre y robo, atrincherados como siempre detrás de esas prerrogativas bien chapeadas que les dan las pilas de dinero... /lt/

03	editorial
	... (puntos suspensivos, no...)
04	llegó a nuestra redacción
06	libros
	La mujer, la madre, el hijo... TOMÁS LÜDERS
	Central, Ñuls: la ciudad goleada CARLOS DEL FRADE
10	cine
	El documental como edulcorante... RICARDO DIVIANI
12	literatura
	Leer al Quijote, un gozo más allá... NICOLÁS MANZI
	Soy puta, confesión de parte... DANIEL ARES
16	entrevista a Luis Frontera
	La droga-dependencia no existe RODOLFO MONTES
18	nota de tapa
	Disparen sobre la televisión LILA LICHESI
	Un pantallazo (electrónico)... TOMÁS LÜDERS
26	psicoanálisis y sociedad
	Entrevista a Enrique Carpintero... JULIÁN LICHENE
29	devenires urbanos
	Ser aquí y ahora LEONARDO SAI
30	aguafuertes rosarinas
	De plazas y perros DARDO CEBALLOS



RECOMENDADO

Magia y misterio de la mente
Diane Ackerman



Novedades en Material Educativo
Textos de todas las Editoriales
Lecturas Complementarias
Idiomas

Belgrano 361



ARSENIO OMAR DOMÍNGUEZ ABOGADO

Maipú 523
Venado Tuerto (Santa Fe)
Tel. (03462) 424316 / 424986

Libertad 443 Piso 5º A
Tel. 011 4382 8252
Cel. 03462 15665679
Capital Federal (Buenos Aires)

Zapicán Malatesta

Técnica Vocal
Canto solista
Coros
Actores
Docentes

Teatro
Comedia dell'arte de Títeres de Texto
«Teatro del silencio»

Clases grupales e individuales
zapicanjusto@hotmail.com

Venado Tuerto (03462) 431 150
cel: (03462) 15 668120
Buenos Aires (011) 4381 0308

GRUPO ASESURADOR La segunda
SEGUROS GENERALES | ART. PERSONAS | RETIRO

DANIEL DESTEFANO
Productor Asesor Directo

ALVEAR 95. TEL/FAX: 03462 423127 - 433053
CEL: 03462 15661211
E-MAIL: destefano.seguros@cevt.com.ar

Roberto Landaburu
ABOGADO

Alvear 1253
Tel 03462 422372

Buscada
Lili Massferro: de los dorados años cincuenta a la militancia montonera

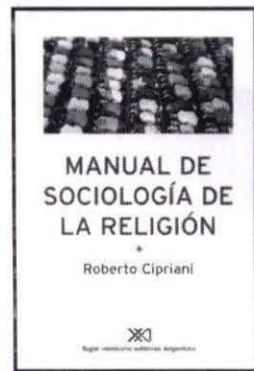


Autor: Laura Giussani
Editorial: Norma
Colección: Biografías y documentos
Páginas: 291

La vida de Lili Massferro cifra medio siglo de historia argentina. Ella refleja la búsqueda, las ilusiones, los éxitos y los fracasos que signaron las últimas cinco décadas del país. El recorrido es vertiginoso y comprende su paso por la facultad de Filosofía y Letras, su relación con escritores e intelectuales como Borges, Bioy Casares y Mario Trejo, su inquebrantable amistad con Pirí Lugones y Julia Constela, su fugaz carrera como actriz de la mano de Leopoldo Torres Nilsson, el fusilamiento de su hijo en tiempos de Lanusse, la denuncia, la militancia en Montoneros, el exilio y el regreso. Protagonista y testigo privilegiada de los acontecimientos y personajes que marcaron a fuego el país, la historia de Lili Massferro es también el relato de sus amores, de su relación con Marcelo Laferrere, Héctor Maureana, Paco Urondo y Juan Ge. Gelman.

“La historia somos nosotros, tiene caras, gestos, nombres y apellidos. Y la historia, para mí, entró en casa como un huracán con el nombre de Lili Massferro.” Con estas palabras Laura Giussani explica las razones que la llevaron a indagar sobre este personaje, una de las mejores amigas de su madre. A partir de un diálogo en el que las memorias de dos mujeres de distintas generaciones se cruzan y entrelazan, *Buscada* construye un relato testimonial, que involucra de manera personal a su autora, quien, de manera frontal, cuenta su mirada de los hechos con la fuerza narrativa de una novela y la precisión de una investigación periodística.

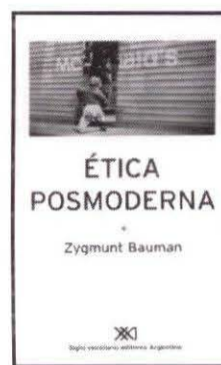
Manual de sociología de la religión



Autor: Roberto Cipriani
Editorial: Siglo XXI editores
Colección: Sociología y Política
Páginas: 359

Históricamente, el lazo entre la sociología y la sociología de religión ha sido muy estrecho, y la orientación personal de cada sociólogo emerge claramente en sus definiciones de la religión. Este volumen reúne un análisis crítico del pensamiento clásico y del contemporáneo en el campo de la sociología de la religión, una presentación puntual y documentada de los autores más significativos, una exploración de mayor relevancia y una discusión tan especial como rigurosa de las temáticas recurrentes o nuevas.

Ética posmoderna



Autor: Zygmunt Bauman
Editorial: Siglo XXI editores
Páginas: 260

En la posmodernidad, el comportamiento ético correcto, antes único e indivisible, comienza a evaluarse como “razonable desde el punto de vista económico, estéticamente agradable, moralmente adecuado”. Las acciones pueden ser correctas en un sentido y equivocadas en otro. ¿Qué acciones deberían medirse y cuál debería tener prioridad? Zygmunt Bauman (autor de la *Modernidad Líquida*) aborda la maraña de experiencias en la que se forma la perspectiva específicamente posmoderna relativa a los fenómenos morales, aún sin la intención de establecer una jerarquía de normas y valores, pero tampoco determinada por ningún “crepúsculo del deber” ni “debacle de la ética”. Una esperanza que recorre este libro: que puedan hacerse visibles las fuentes de fuerza moral ocultas en la filosofía ética y en la práctica política de la modernidad, y que se comprendan las razones de su invisibilidad. Como resultado, las posibilidades de “moralización” de la vida social podrían, quizá, mejorarse.

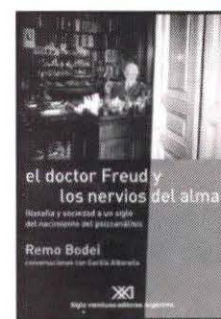
Mujeres y niños... ¿primero?
Los primeros tiempos de la constitución psíquica del niño. Tratamiento del autismo y la psicosis en la infancia



Autor: Clemencia Baraldi
Editorial: Homo Sapiens
Páginas: 146

Alojar y dejar partir... Un saber hacer femenino indispensable de desplegar al momento de la crianza del hijo. Goce contingente que sólo se torna posible a bordo del tiempo donde una madre encuentra a la mujer que habita en ella. La función materna navega entre el goce fálico y el femenino autorizándose a saber sobre el niño, pero no todo, no siempre. *Las Mujeres y los Niños...* es un tratado sobre la maternidad, el goce femenino y la construcción de subjetividad sintetizado en pocas páginas. Muy recomendable para profesionales que trabajan con niños y padres.

El doctor Freud y los nervios del alma. Filosofía y sociedad a un siglo del nacimiento del psicoanálisis



Autor: Remo Bodei, conversaciones con Cecilia Albarella
Editorial: Siglo veintiuno editores Argentina
Colección: Psicología y psicoanálisis
Páginas: 118

En este libro la psicoanalista interroga al filósofo. Así surgen los lineamientos de una enseñanza que se coloca, con fuertes características propias, en el cruce de diferentes saberes con los que comparte el horizonte perturbador de la revolución tecnológica. La conversación atraviesa diversos momentos: del giro científico a la dimensión religiosa y a la crisis del sentido de autoridad. Ambos se replantean y vuelven a cuestionar el grado clásico de Freud, las relaciones entre psicoanálisis y sociedad, entre psique y sufrimiento humano, mientras asumen el interrogante existente en torno de las posibilidades terapéuticas y del futuro de la disciplina.

Poesía en tierra



Autor: Leopoldo Castilla, Graciela Cros, Ricardo Miguel Costa, Fernando Aita, Carlos Andohain, Luis Benítez, Ricardo Rojas Ayrala, Hugo Toscardaray, Rubén Ángel Valle.
Editorial: Fondo de Cultura Económica
Páginas: 149

Los poetas reunidos en este volumen son los premiados en el concurso Poesía en tierra realizado en 2003 y organizado por el Centro Cultural de España en Buenos Aires. El jurado de este concurso estuvo integrado por Luis García Moreno, Santiago Silvestre y Guillermo Saavedra (entre otros), quienes resaltaron que este concurso, que implicó una difícil tarea de selección, manifiesta la buena salud de la nueva poesía argentina.

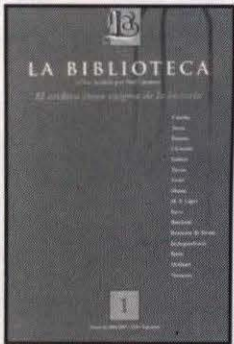
Prosa política



Autor: León Ferrari
Editorial: Siglo XXI Argentina
Colección: Arte y pensamiento
Páginas: 242

Ineludible y polémica, la obra artística de *León Ferrari* es uno de los más contundentes ejemplos de radicalización de la relación entre vanguardia estética y vanguardia política, entre ética y estética. Testimonios verbales asociados con la actividad plástica, estos escritos evidencian la complejidad de la cultura occidental con la violencia y los castigos que describen los libros sagrados, abordan la discriminación de los homosexuales y de las mujeres en la Biblia, así como el antisemitismo del cristianismo. Los ensayos de *Prosa Política* combaten la intolerancia cristiana que condena a los incrédulos e impone sus normas morales mediante una imaginería del terror y la penitencia eterna.

Embajadoras



La Biblioteca

Revista de la Biblioteca Nacional Argentina

Esta publicación fue fundada inicialmente en 1898 por el entonces Director de la Biblioteca Nacional, Paul Groussac, y reeditada en luego en 1956 por Jorge Luis Borges en su periodo al frente de la institución. Comienza nuevamente otra etapa por iniciativa del actual Director de la Biblioteca Nacional, Elvio Vitali. Este primer número el tema de investigación es El archivo como enigma de la historia, y sobre el escriben Hebe Clementi, Fernando Devoto, Eduardo Grüner, Horacio Tarcus, Mario Tesler, José Luis Moure, Oscar Terán, María Pía López, Nicolás Casullo, Roberto Baschetti, Roberto Ferro y Patrice Vermere, entre otros.

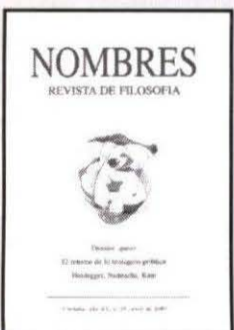
Contacto de Prensa: Violeta Collado prensa@sigloxxieditores.com.ar
(Distribuida por Editorial Siglo XXI Editores), Verano 2004/2005,
Ciudad de Buenos Aires - Argentina.



Punto de Vista

La partida de Susan Sontag (Editorial); **Indivisible** por Martín Plot; **Explicación y Exculpación** por Judith Butler; **César Aria: Implosión y juventud** por Ana Porrúa; **Demolición y Clausura** por Alberto Sato; **Entrevista a Eduardo Passalacqua: "Buenos Aires, el fracaso de la autonomía"** por Adrián Gorelik; **Educación y La educación escolar y la nueva cuestión social** por Emilio Tenti Fanfani

Directoras: Inés Dussel, Inés C. Tenewicki, Buenos Aires, N° 81, Junio / Julio de 2005, info@bazaramericano.com, www.bazaramericano.com



Nombres

Revista de Filosofía

El retorno de lo teleológico-político, por Marilena Chau; **Presencia de los sentimientos morales en la tradición ilustrada**, Carlos Longhini; Kant, **la revolución y la paz**, por Diego Tatián; **El amor y el origen de la poesía**, Silvio Matón; **La mano, la tierra: una interpretación de los dos duelos en el último Heidegger**, por Diego Parente. **Reparación**, por Sebastián Torres; **El joven Macedonio Fernández, las bolas de billar y el proyecto de una ciencia humanística**, por Dante Aimino; **Cómo conquistar a Leviatán**, por Carlos Balzi; **Entrevista a Jean-Luc Marion**, por Vincent Citot y Pierre Godo.

Dossier: Queer, escriben M. Cabral, B. Preciado, G. Blázquez, S. Stryker, I. Coyote, L. Barcillos, P. Califia-Rice; A. Rojman, M. Cabral, A. A. Larramendy, P. Viturro.

Comité de Redacción: Gustavo Cosacov, Carlos Longhini, Sebastián Torres, Ricardo Bergel, Diego Tatián. Publicación del Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, año XV, N° 19, abril de 2005.



Otra Parte

Revista de letras y artes

¿Estética relacional? por Bourriaud - Bishop; **Jelinek, contra la patria** por Sánchez; **Bolaño y el desasosiego** por Ehrenhaus; **Lo neutro según Barthes** por Speranza; **El arte de Art Spiegelman** Serra Bradford; **A la sombra de ninguna torre**, por Spiegelman; **Carl Schmitt ante el enemigo** por Biscia; **Denunciantes** por Avaro y Capdevila; **Habla y Poesía** por Gambarotta; **Entrevista: Marcelo Delgado** por

Gilbert, **Indeterminación** por Aljós.

Dirección: Gabriela Speranza y Marcelo Cohen.

Otoño 2005, N° 5, Contacto: otraparte@fibertel.com.ar

PARDO

PRIMER SET

PRIMER SERVICIO EJECUTIVO DE TRANSPORTE

Traslados a cualquier destino . Servicio puerta a puerta
Comisiones diarias a Bs. As.

NESTOR F. CUFRÉ



Capacidad 5,6 610 pasajeros
en sus cómodas,
seguras y modernas unidades

Chacabuco 329 . Vdo. Tto. 03462 421012

Pascual - Errasquin

Eduardo T. Pascual
Abogado

Carla S. Pascual
Abogada

Susana E. Errasquin
Procuradora

Eduardo J. Pascual
Abogado

Pellegrini 715 . 2600 Venado Tuerto
Telefax: 03462-421913/431436
Calle 52 N° 209 . 2607 Villa Cañas
Tel 03462-15508773



Reciba el medicamento
de manos de su farmacéutico



Balcarce 674
Telefax (03462) 425703
2600 Venado Tuerto Santa Fe

Sobre *Mujeres y los niños... ¿primero?* de Clemencia Baraldi (*)

La mujer, la madre

(alojar y dejar partir)

Si pudiéramos esbozar una definición sintética sobre este libro diríamos que se trata de un estudio sobre el trabajo amoroso que lleva a una mujer a ser madre, un ideal de no tan simple concreción. La aparición o no del deseo materno está condicionada por múltiples factores que pueden o no afectar el desarrollo emocional sano de la relación madre-hijo. Para explicar los procesos que pueden llevar a la maternidad o la patología, en el que las categorías lineales de las

les), logra ofrecernos un texto accesible para el no especialista en la clínica infantil. Debo aclarar no obstante, que si bien el libro es útil para hombres y mujeres que buscan entender un poco más la complejidad de sus vínculos personales (sean padres, hijos, padres por ser, etc.), es necesario que el lector conozca bastante de psicoanálisis (aunque más no sean ciertas bases freudianas) para poder acceder con comodidad a la dimensión estructuralista inscripta en los con-

vez una relación de amor con sus propios padres, y claro, que ella misma se haya separado de su madre para desear al padre, y luego también renunciar al padre en tanto hombre para ella. Si esta relación es elaborada "correctamente" (es decir deseando al padre, pero aceptando que el padre es el hombre amante de la madre y la madre mujer amante del padre) se estructurará la sexualidad y deseo de una niña de tener hijo con un hombre, pero a la vez seguir deseando luego a ese hombre amante más allá de su capacidad de darle un hijo. De esta forma, el hijo o la hija sabrá que no es todo para la madre, y gracias a esa falta —por la que ella ya pasó— podrá a su vez buscar su propio deseo fuera del círculo familiar cerrado. En síntesis, el deseo del hijo nace del deseo de la mujer de completarse a través de la maternidad (por aquella ley del falo que Baraldi explica con claridad sintética a lo largo de sus páginas),

El ser madre es un saber hacer femenino que apareja un enorme gozo, pero es un saber hacer que debe alojar al hijo, pero también dejarlo partir: si la mujer es toda madre y se olvida de su vínculo amoroso con el padre, entonces el hijo será una parte de ella, y no podrá advenir una persona.

ciencias duras no tienen lugar, la psicoanalista y psicopedagoga Clemencia Baraldi traza síntesis clara y abierta de lo aportes más complejos del psicoanálisis lacaniano sobre el vínculo materno-infantil que intercala con relatos de su propia práctica clínica con niños y padres. El texto nos habla de cómo esa relación tiene su génesis en la propia mujer-niña, que llevada por su deseo alojará de pequeña la necesidad de engendrar al hijo, y de los casos en los que, a pesar de no haberse gestado el deseo materno, la normativa cultural transmitida por los padres lleva a mujeres que arrastran problemáticas irresueltas a tener hijos en los que estos problemas se verán muchas veces, dramáticamente reflejados... Si bien Baraldi trabaja principalmente desde el lacanianismo (aunque partiendo casi siempre de las premisas freudianas inicia-

tenidos de estas páginas. *Las Mujeres y los niños...* no está pensado para una madre en busca de un manual. De hecho un manual de madre, nos dice la autora, es absurdo. El saber ser madre es un proceso de aprendizaje, pero no de aprendizaje pedagógico y mucho menos técnico. Para poder ser madre, una mujer debe haber sido amada como hija, y al mismo tiempo haberse podido separar de sus propios padres (lo que no implica dejar de amarlos, pero sí aceptar que no lo son todo). Así como debemos descartar el aprendizaje maternal como si fuera un saber escolar, al recorrer estas páginas, también veremos reafirmada la proposición de que no se es madre por instinto: Para que la mujer advenga madre en algún momento de su vida es necesario que haya tenido a su

Clemencia Baraldi es psicóloga, psicopedagoga y psicoanalista. Es miembro fundador del Centro del Desarrollo Infantil. Autora y coordinadora del proyecto Un lugar para Aprender. También fue docente de la Facultad de Psicología de Rosario.

Además de este, entre otros libros escribió *Aprender, la aventura de soportar el equívoco* (Homo Sapiens Ediciones), *¿Qué es un niño?* (UNR Editora) y *Jugar es cosa seria* (Homo Sapiens Ediciones).



y el hijo



**Mujeres y niños...
¿primero?**

Los primeros tiempos de la constitución psíquica del niño. Tratamiento del autismo y la psicosis en la infancia

Clemencia Baraldi

Homo Sapiens Ediciones

pero si el hijo se mantiene en posición de ser el *falo* materno, entonces el hijo tampoco será sujeto, porque la palabra de la madre lo encerrará, se lo devorará y no podrá incorporar otras palabras, es decir ser entregado a la cultura. Y es que el goce femenino es un goce que no se inscribe totalmente con la maternidad, ya que no se puede significar, ni siquiera con el hijo, porque surge de la *falta* —carencia de falo— y sin embargo es tanto más rico que el goce masculino, justamente porque lo que no se puede cerrar está abierto: de allí puede nacer la maternidad (pero que no es *todo* el goce de la mujer), pero además toda una creatividad femenina (y humana) que trasciende. Es esta riqueza incompletable de lo femenino la que permitirá el hijo separese de la idealización materna, y que la madre de lugar a la mujer, que es la mujer para el padre y para sí misma, no del niño. El ser madre es un saber hacer femenino que aparece un enorme gozo, un saber hacer que debe alojar al hijo, pero también dejarlo partir: si la mujer es toda madre y se olvida de su vínculo amoroso con el padre, entonces el hijo será una parte de ella que no podrá advenir sujeto. La mujer debe ser madre, pero al mismo tiempo ser mujer. Allí es donde está el

límite del amor, en la necesidad femenina de un goce que no se cierra con la maternidad. Sin falta no habrá deseo del hijo: el hijo se tendrá entonces por mandato, no por deseo, y no será persona con sus propios proyectos de vida (no estará articulado con la palabra de la madre, de allí el niño autista, que es un niño no deseado porque no ingresó al territorio de la palabra materna). También puede que la madre lo desee, pero el hijo tiene que nacer como sujeto allí donde no está, donde no es, sino será parte de la madre y tendremos un sujeto psicótico. El hijo completa a la madre, pero no a la mujer, la mujer nunca encuentra significativo último para su goce. Por eso puede el hijo separarse de la madre y construirse a sí mismo. El texto de Clemencia Baraldi nos habla justamente del proceso de construcción de ser mujer antes de hablar de la madre, ya que sin mujer (cuyo deseo no se cierra con la maternidad) no habría madre capaz de dar a la sociedad un hijo como sujeto creativo, capaz de construir su propia vida. No obstante el libro no habla de un deber social de la mujer, sino de la posibilidad de que ella encuentre algo de su goce en ese hacer. El simple hacer por deber no hace a una madre. Por eso los signos de interrogación en el “primero” del título, porque no hay un primero natural, no hay un amor natural. /lt/

Notas

(*) *Mujeres y los niños... ¿primero?*, Homo Sapiens Ediciones, Rosario, 2005.

Compartir las cosas simples de todos los días



MAMI
SUPERMERCADOS

La buena costumbre de todos los días



Ayer

Hoy



**COOPERACION
SEGUROS**

COOPERACION MUTUAL PATRONAL SMSG

Desde 1926

Siempre

Casa Central: 25 de Mayo 530 - Tel.: (03462) 435100 - 435200 y rotativas
S2600CYL VENADO TUERTO - (Sta. Fe) - E-mail: seguros@cooperacionseguros.com.ar
Website: www.cooperacionseguros.com.ar

Central, Ñuls: la ciudad goleada

Los años noventa pueden leerse en las permanentes desilusiones de los hinchas de los clubes más grandes del interior del país, Central y Ñuls. Las dirigencias que se hicieron cargo del destino de estas instituciones remataron el patrimonio colectivo mientras agrandaban el particular. No estuvieron solos en el saqueo: fueron acompañadas por los organismos de control, nacionales, provinciales y municipales; los jueces que miraron para otro lado; los bancos oficiales que emitieron cheques sin preguntar sobre potenciales garantías y dirigencias políticas que no quieren aparecer en los cantos tribuneros. Grandes medios de comunicación terminaron en manos de los que usaron a los clubes rosarinos a su favor y algunos barrabras estuvieron complicados en homicidios y venta de drogas. A todos los benefició la impunidad. Lo que sigue es el epílogo del último libro de investigación periodística del autor de esta crónica, una manera de pensar lo que sucedió en los últimos años y que, da la sensación, continúa en el presente. (*)

Sobre la hora

Este es un libro de fútbol sin hablar de fútbol. Un libro que forma parte de la historia de los años noventa que continúa en estos días. Y que arranca con algunas postales de los años setenta. Postales futboleras y por lo tanto, sociales, políticas, culturales, existenciales. Porque casi nada del presente puede explicarse sin hablar de aquellos años de sueños colectivos inconclusos y pesadillas impuestas. En abril de 1974, la Selección Rosarina de Fútbol le ganó a la Nacional por tres a uno, con baile incluido. Carlovich, Kempes y Zanabria demostraban por qué la ciudad era considerada por aquellos años como la capital nacional del fútbol. En las tribunas de la cancha de Ñubel, canallas y leprosos cantaban juntos sin olvidar jamás su tradicional rivalidad. Pero gozaron del fútbol que desplegaban sus jugadores. No se pelearon entre ellos. Fue un momento diferente en un momento también diferente del país y la región. Había otra conciencia política y se sabía que más allá de las camisetas, en la cancha grande de la historia, los hinchas rosarinos peleaban juntos contra las minorías del privilegio. Y en la cancha chica, tanto Central como Ñubel venían de triunfo en triunfo. Nunca más se hizo un partido similar. Nunca más la ciudad volvió a

ser lo que era.

Salvo cuando se reinauguró el estadio de Central, previo al Mundial de 1978, en plena noche carnívora. Pero allí vino la Selección Juvenil y se enfrentó con un equipo rosarino sin nombres conocidos. Cuando en mayo de 2005 reapareció la Selección Juvenil Sub 20, el espectáculo en las tribunas fue otro. Los jugadores de Central y Ñubel eran silbados de acuerdo a las pasiones de los que habitaban las tribunas.

El presente

Mucho había cambiado en las últimas décadas. Aquella fiesta de leprosos y canallas en una misma cancha festejando el orgullo popular de la ciudad parece hoy inimaginable. Se profundizaron las diferencias hasta llegar a casos de muertes absurdas y las hinchadas pasaron a ser barrabras que se parecen más a grupos de tareas que silencian opositores a sueldo. Las hinchadas cambiaron y los dirigentes se convirtieron en empresarios exitosos con clubes endeudados, fundidos y al borde de la quiebra. Y no son clubes cualesquiera. Son las dos mayores canteras de jugadores de la Argentina. Basta repasar los planteles de las selecciones nacionales de los últimos cuarenta años. Mientras eso sucede, sin embargo, los hinchas de Ñubel y Central apenas pueden tener la alegría de lograr un campeonato muy de vez en cuando. A la Lepra

se le dio después de doce años y los de Arroyito vienen penando desde la Conmebol del año 1995. Demasiado tiempo para tanta generación de futbolistas brillantes que, por otro lado, son vendidos apenas

transcurren pocos meses desde su aparición en la primera división. Pasantes de seis meses que luego parten a nuevos rumbos. A pesar de tantas ventas, los balances de los clubes están en rojo: convocatoria de acreedores para los clubes y empresarios-directivos que se van quedando con el patrimonio colectivo de la ciudad. Central y Ñuls también son la consecuencia de la metamorfosis social y cultural producida en el país y la región durante los años noventa. Hinchas pagos reemplazaron a los militantes pura voluntad de los años setenta, al igual que los punteros reemplazaron a los militantes partidarios. De hinchas a "soldados". De revolucionarios a informantes de La Santafesina SA. Empresarios de extraño origen irrumpieron en los grandes negocios populares volviéndose parte de la nueva burguesía afecta a las relaciones con los poderes de turno en los años noventa que se quedó con casi todo. En forma paralela a las privatizaciones y la concentración de riquezas en pocas manos, esta nueva burguesía surgida al calor de negocios oscuros legitimados durante el menemismo rubicundo, se adueñó de los medios de comunicación masivos de la ciudad, impulsó controles propios en el poder judicial, amplió fronteras en los organismos fiscalizadores y falsificó documentación. Los poderes institucionales, mientras tanto, miran para otro lado. En las esferas oficiales, hay pocos ejemplos de diputados y funcionarios preocupados por lo que sucede en el fútbol rosarino.

Ciudad goleada

El Ñuls de Eduardo López puede sintetizarse en estos números:
 ■ 713 cheques rechazados por el Banco Central de la República Argentina a diciembre de 2004.
 ■ 10.024.819,18 pesos, la deuda total de Eduardo López (diciembre de 2004).





- Pagó 750 mil dólares por el edificio de Pasa en pleno centro de Rosario.
- 5 millones de pesos es el pasivo del diario *El Ciudadano & La Región*.
- 800 mil pesos se le debe a la Obra Social del Personal de Prensa de Rosario.
- El 4 de noviembre de 2003, la Administración Federal de Ingresos Públicos elaboró un informe por el presunto delito de lavado de dinero cometido por Eduardo López.
- La Administración Provincial de Impuestos informó, en julio de 1999, que el presidente de Ñuls debía 2.255.131 pesos-dólares por ingresos brutos no pagados.
- También en 1999, la AFIP no se explicaba el origen de 10 millones de pesos dólares en las cuentas de Eduardo López.
- El 30 de septiembre de 2000, el pasivo de Ñuls ascendía a 11.976.732 dólares.
- El 19 de marzo de 2001 se informaba que solamente veinticuatro de 242 acreedores, reclamaban 45 millones de dólares en concepto de deudas varias.
- Desde 1995 al presente, Ñuls ha vendido más de setenta jugadores. *El Central de Vesco, Scarabino y compañía puede sintetizarse en estos números:*
- A principios de 2005, la deuda de Central era de 86 millones de pesos. Terminó siendo de más de 28 millones.
- En 2005, media docena de chicos entre los 17 y 19 años fueron vendidos por 200 mil dólares.
- Se recibió un préstamo de Squadra por 900 mil dólares a principios de 2004.
- Hay 500 mil pesos de déficit men-

- sual desde hace, por lo menos, cinco años.
- Hubo inversores que ganaron un 34,42 por ciento en tres meses por la venta de Walter Gaitán.
- El 23 de julio de 2003, se firmaron dos contratos por la venta de Marcelo Delgado al Cruz Azul de México. Uno por 2,6 millones de pesos argentinos y otro por 3 millones de dólares. La diferencia de 6,4 millones de pesos argentinos sirvió para no pagar impuestos. Este hecho fue constatado por la jueza Liliana Giorgetti y no mereció ningún tipo de comentario.
- Uno de los principales acreedores es Alberto Benzadón, integrante de una familia vinculada a la cesión del predio de La Calamita a los militares del Segundo Cuerpo de Ejército y actual demandante por deudas incumplidas de parte de Talleres de Córdoba.
- Se presentaron 26 pedidos de quiebra.
- Se realizaron 86 embargos.
- Presentaron acreencias a 505 personas.
- Desde 1995 al presente, Central ha vendido más de setenta jugadores. En síntesis, Central y Ñuls vendieron casi ciento cincuenta jugadores de fútbol en los últimos diez años y sin embargo tienen deudas por más de cien millones de pesos (la tercera parte del presupuesto de la ciudad de Rosario). Sin embargo, este estado contable de ambos clubes fue responsabilidad de menos de treinta personas. En este libro aparecen informaciones tendientes a demostrar que detrás de Eduardo López, Víctor Vesco y Pablo Scarabino, se mueven intereses que atraviesan los

distintos factores de poder de la ciudad. Son nombrados jueces y juezas provinciales y federales (Rodolfo Bruch, Omar Digernónimo, Liliana Giorgetti, entre otros) relacionados a investigaciones suspendidas e inquietudes relacionadas al tráfico de drogas y barras bravas. También es curioso observar el reciclaje de dirigentes que estuvieron muy a gusto con el terrorismo de estado y que luego se convierten en inversores de los clubes. También hay empresas de turismo que publicitan en ambas camisetas y que ahora tramitan la posibilidad de desarrollar una línea aérea local, como es el caso de Transatlántica. En todos los casos vinculados a jugadores vendidos aparecen estudios jurídicos y contables relacionados con los dueños de los grandes medios de comunicación regionales. Los propios titulares del Multimedia *La Capital*, como es el caso de su presidente, Orlando Vignatti, aparecen mencionados con total claridad en la historia reciente de Rosario Central. Hay operaciones comerciales que se hicieron a través de bancos oficiales, como el Municipal de Rosario o el Nación, sin que merecieran mayores comentarios al aparecer cuestionadas en sede judicial. Tampoco hubo una protesta pública o constante de parte de las autoridades de la Administración Federal de Ingresos Públicos, la Administración Provincial de Impuestos, cuando se burlaban los controles para producir doble, triple o ninguna contabilidad. Ex funcionarios políticos de la provincia brindan sus servicios a los clubes rosarinos, como fue el caso de la doctora María Angélica Gastaldi (hoy integrante de la Corte Suprema de Justicia de Santa Fe), Colasurdo (ex ministro de Educación), Antonio Vanrell (ex vicegobernador juzgado y detenido por hechos delictivos), entre otros. En los últimos meses hubo asesinatos que estaban insertos en el agujero negro de las relaciones establecidas entre los nuevos integrantes de las renovadas barras bravas de cada uno de los clubes de la ciudad. La dirigencia política regional y local también estuvieron ausentes en forma paralela a esta monumental trama de intereses que burla lo legal y favorece a unos pocos mientras se privatiza o dilapida el patrimonio colectivo y público

que son los clubes de fútbol. La Asociación del Fútbol Argentino, a lo largo de esta investigación, figura varias veces como la institución que avala ventas de jugadores que luego aparecerán cuestionadas en la sede de los tribunales locales. Este ha sido un libro de fútbol que no habla de fútbol. Habla del nuevo poder que ha surgido en la Argentina y Rosario en la segunda mitad de los años noventa. Una especie de burguesía rantifusa y descarada que tomó el control de los clubes de fútbol para lograr impunidad y establecer desde allí dos tipos de acumulación de poder: económico y político. Los inversores que se aprovecharon de Central en los años noventa se convirtieron en dueños de los principales medios de comunicación de la región. Y el propio Eduardo López saltó del bingo legendario a la presidencia de Ñuls, primero, y luego a otros negocios, como la gerencia de *El Ciudadano & La Región* y la AM LT 3. En la región del Gran Rosario se mueve un producto bruto interno de casi quince mil millones de pesos anuales. Un cinco por ciento de esa cifra es probable que se destine a operaciones de lavado de dinero, como coincidieron fuentes de Hacienda municipal y empresariales. Mientras, la burguesía de medio pelo maneja sus negocios con un peligroso sistema de premios y castigos. Generosas donaciones para los grupos de tareas que hacen de barrabravas, y censuras y despidos para los periodistas que se salen del libreto previamente fijado. Burguesía de medio pelo, hija directa del terrorismo de estado y del menemismo, que pone en riesgo el sistema republicano de una de las ciudades más importantes de América del Sur como es Rosario. Ni el poder judicial, ni el ejecutivo —provincial o municipal— ni el legislativo, se han metido con esta trama de intereses que goleó a sus propios hinchas a fuerza de puras frustraciones y con una alegría muy cada tanto. En un país saqueado, el fútbol, identidad colectiva del pueblo, también resultó saqueado. /lt/

(*) El libro "Central, Ñuls: la ciudad goleada. Fútbol, lavado de dinero y poder". Fue presentado el jueves 7 de julio en la sala de la Cooperación (Urquiza 1539) de Rosario. Será presentado en la Biblioteca Ameghino de Venado Tuerto en los primeros días de Agosto.

Documentalismo argentino de los '70:
el caso de la película *Me llamo Brandazza, me secuestra la policía* de Jorge Jäger.

El documental como edulcorante de la historia

El medio metraje *Soy Brandazza, me secuestra la policía*, realizado por el cineasta Jorge Jäger, que hace poco tiempo se estrenó en una sala de la ciudad de Rosario, pone a la superficie algunas cuestiones estéticas, políticas e ideológicas que a la luz de las pretensiones del film. Según sus pretensiones declaradas, no se trata simplemente un documento sobre un suceso histórico paradigmático de la política represiva de comienzos de los años 70 (gobierno de Lanusse), sino también, como lo afirmó su director en la presentación, un mensaje dirigido a los más jóvenes para que éstos hechos no se repitan "nunca más." No obstante, debería ser analizado como expresión de una serie de supuestos que desde la instauración de la democracia han sido dominante en el modo de interpretar los avatares de la década del 70.

El documental narra la desaparición del militante peronista Tacuarita Brandazza el 28 de noviembre de 1972 y su posterior asesinato perpetrado por un comando dependiente del II Cuerpo de Ejército. Por medio de unas pocas voces de algunos protagonistas del hecho —familiares, compañeros, sus abogados defensores, el fiscal del caso, etc.— y muy poco material de archivo, los testimonios relatan primero la historia de este militante, quién fue violentamente introducido al baúl de un auto en una esquina de Rosario, para después detenerse en la investigación judicial que en el año 73, durante el periodo democrático, sacó a luz los nombres de quienes fueron los responsables del secuestro y

muerte de Brandazza, sin que ninguno de los inculcados haya recibido condena jamás. Este joven oriundo de Venado Tuerto, que en aquel momento tenía 23 años, se convirtió así en el primero de una larga lista de desaparecidos que luego del golpe de estado del 76, ascendería a 30.000. Resulta obvio destacar el espíritu y la intención que anima el film: rescatar de la memoria la historia de Tacuarita como manifestación de una generación que a través del ideal del "hombre nuevo" intentó construir una política transformadora que diera nacimiento a una sociedad más justa e igualitaria. Sin embargo, luego de ver la película uno sale del cine con los mismos interrogantes con los que entusiasmo fue: ¿Quién era Brandazza? ¿Por qué lo secuestraron? ¿Por qué la fuerza represiva eligió a este joven y no a tantos otros? ¿En que contexto se produjeron los hechos? Lamentablemente, el documental pasa por alto toda una serie de cuestiones que no son menores, y que, en-

da sobre la dimensión política de los años 70.

Las interpretaciones sesgadas

Así, el cine post democracia, fundamentalmente el de ficción, ha tenido una tendencia a mostrar una versión demasiado reducida de la realidad de esos años. Destinado mucho más a conmover hasta el aturdimiento y las lágrimas que a contar historias que apelen a cierta intensidad y rigor, los dramas se debaten entre jóvenes con algún grado de idealismo e inocencias que se encuentran en un momento determinado envuelto en las redes de la represión —en donde la militancia y el compromiso político aparece mas sugerido y en un plano secundario, que evidente—, y unos militares que por obra de la "locura" se han dedicado a la tortura y al asesinato. En el caso de este género, apelar a una especie de "reconstrucción fidedigna" o "realista" de los acontecimientos quizás sea una opción estética no válida. Muchas veces, algo que no es de cuestionar, sólo se tra-

El cine post democracia, fundamentalmente el de ficción, ha tenido una tendencia a mostrar una versión demasiado reducida de la realidad de los años 70. Destinado mucho más a conmover hasta el aturdimiento y las lágrimas que a contar historias que apelen a cierta intensidad y rigor.

tendemos, son imprescindibles no sólo para una reconstrucción histórica que apele a cierta rigurosidad, sino para que su intención "pedagógica" (aquella que funcione con algún valor de "enseñanza") sea el bosquejo de un debate tan necesario como escaso. Es que *Me llamo Brandazza me secuestra la policía*, padece los mismos síntomas con que una buena parte del cine nacional —salvo destacadas excepciones, por ejemplo *Cazadores de Utopía*, *Montoneros una historia de vida*, y unas pocas otras— ha intentado, de una u otra manera, echar una mira-

ta de trazar pequeñas historias que narran el drama de aquellos años desde diferentes perspectivas sin caer en eso que se denomina "panfletario". Más de una vez, desde el lugar de los que rodean a las víctimas directas, como la mirada del niño de *Kamchatka*, que se encuentra ante un repentino cambio de vida debido a la persecución de sus padre; o el modo en que gran parte de la sociedad se mostraba ignorante y desinteresada de lo que sucedía como en la *Historia Oficial*; o el tema del exilio —*El exilio de Gardel* o *Mirta de Liniers* a *Estambul*— y



Ángel Tacuarita Brandazza, el primer desaparecido registrado por la CONADEP.

otras tantas. Lo sintomático, sin embargo, es la forma cómo éste género ha evitado referir a historias que cuenten la dura realidad desde la temática central que desencadenó la tragedia a partir del 76: la lucha política violenta que caracterizó a los años 70; es una obviedad decir que infinidad de películas, particularmente extranjeras sí lo han realizado, sin por eso caer en el burdo panfleto: *La batalla de Argelia* —una excelente mezcla de documento y ficción—, *Operación Ogro*, *Golpe a la vida*, —independientemente de la mirada que se tenga de esa película Irlandesa—, y por que no, la argentina *Los Hijos de Fierro*, de Pino Solana, —una especie de alegoría sobre el peronismo a través del mito gauchesco—.

En este sentido pareciera que la típica frase de "algo habrán hecho" o "en algo andarían", ha calado hondo sobre las conciencias e imaginarios de todos nosotros. Está demás decir, que no creemos que *Me llamo Brandazza...* se inscriba en ese nefasto slogan, sino que el punto de vista que el director elige se transforma, sin quererlo, en un complemento eficiente y funcional al discurso con que el sentido común justificó la represión. Es como si los efectos de esas frases todavía repercutieran de alguna manera y las respuestas simples y contundentes para contrarrestarlas, algo que las Madres de Plaza de Mayo han sabido dar: "sí, por supuesto que en algo andaban, que algo hacían, por eso se lo llevaron", fueran un justificativo del terrorismo de Estado. Así es, no hay peor forma de contrarrestar el discurso del "algo andarían" que caer en la trampa de la negación o la omisión y escudarse en contar sólo



lo parte de la historia. En el caso de Me llamo Brandazza...., Jäger confunde la parte con el todo y las buenas intenciones con la realidad, o por lo menos, con un intento de reconstruir aquella "realidad". Como nunca accedemos a la Historia de una manera directa, sino sólo a través de "textos" y documentos, la película hace flaco favor a la generación de esa época, -y la nuestra- ya que no sólo nos deja con una versión condensada, casi incomprensible, de cómo y por qué secuestraron a Brandazza, sino que pone un paréntesis al modo en cómo enfrentar las interpretaciones que han sido hegemónicas desde la instauración de la democracia hasta nuestros días. Más aún si tenemos presente que se trata de un documental particularmente asentado en el relato oral, lo que permitiría una narración referencial y, como su nombre lo indica, "documentada", en donde la problemática de cómo representar una historia de esta característica podría tener un carácter más despojado que el cine de ficción. Sin embargo, la película recurrir a discursos vacíos, llenos de eufemismos e imágenes altisonantes (en un momento un historiador dice algo así como "A Brandazza lo mató la vieja argentina oligárquica",....) en donde Brandazza es un joven militante de una agrupación universitaria, (Unión de Estudiantes del Litoral), buena persona, excelente amigo, simpática, lleno de vida, que creía en el hombre nuevo, etc, etc, Nadie niega esas cualidades de este joven militante, abnegado y desinteresado. ¿Pero era sólo eso? ¿Por eso lo mató la fuerza represiva?

El problema de la violencia y la violencia en los films

Si hay algo que caracterizó a los '60 y '70, además del vuelco de miles de jóvenes a la lucha política, es el tema de la violencia. No es un tema menor, y quizás ningún documental pueda abarcar de una manera totalizadora una cuestión tan compleja (aunque habría que recordar nuevamente a Pino Solana y el film *La horas de los Hornos*, obras maestras del documental, tanto desde el punto de vista estético como político). No estamos diciendo que la película de Jäger debería haber-

lo hecho, al fin de cuenta no es más que una documental sobre un caso en particular, pero esto no quita que se prescindiera de algún recurso que ayude a su contextualización y que permita, de esa manera, un batallar en el campo de los significados. El contexto en que se produjo la desaparición de Tacuarita Brandazza, estuvo dada por una serie de sucesos que marcaron a fuego la etapa: La proscripción del peronismo y la lucha de la resistencia por su retorno (Perón había hecho un viaje fugaz el 17 de noviembre del '72); la irrupción desde los '60 de una cantidad de grupos que planteaban la vía armada foquista contra la dictadura, la aparición de dece-

Entendemos a las omisiones sobre la militancia de muchos desaparecidos es la expresión de los imaginarios que para poder cuestionar a un terrorismo de estado sangriento y despótico, debe de alguna manera construir historias en donde las víctimas son presentadas como ingenuas o "inocentes", aún desde el punto de vista político.

nas de organizaciones de izquierda que actuaban al margen de los partidos tradicionales y de las vías institucionales, manifestaciones cotidianas, luchas barriales y febriles, y un espíritu muy acentuado en un ansia de transformación revolucionaria de la sociedad, no sólo en la argentina sino en todo el mundo. En este marco la problemática de la violencia, era un tema central y un accionar, no sólo referido a la "guerrilla", sino también a la violencia callejera -recordar el Rosariazo, el Cordobazo, y otros tipos de insurrecciones y revueltas populares- que la mayoría de los militantes no descartaban como vía. En el documental de Jäger no hay una sola referencia a este contexto para que se pueda entender el accionar del estado represivo, salvo unas pocas imágenes totalmente desconectadas, de movilizaciones callejeras y la famosa imagen de Perón en el balcón en noviembre de 1972. Tampoco, claro está, se trata de que las víctimas se conviertan en victimarios, y realizar una especie de juzgamiento a una generación que llegó a dar la vida por transformar el estado de cosas existente. Menos aun insinuar que Tacuarita fuera participe de algún tipo de ac-

cionar violento (como pretendió hacer creer a la opinión pública el General Anaya, afirmando que Brandazza -que ya estaba muerto- era buscado por las autoridades por presunta participación en varios actos terroristas y sugiriendo que seguramente se encontraba prófugo). Ya todos sabemos que la dictadura implementada en el '76 fue, entre otras cosas, la imposición de un modelo económico que requería como condición la destrucción de cualquier tipo de resistencia, sea esta violenta o no. Pero tampoco se trata de mostrar a esos jóvenes desde el punto de vista de la ingenuidad y candidez. Sólo se trata de una mirada crítica que pueda analizar la época con

un poco más de distancia. Para evitar relacionar a Brandazza al accionar armado (aunque se sabe que Brandazza no fue un cuadro armado), la película omite dar información importante sobre la militancia activa de Brandazza en el Peronismo de Base (movimiento no armado que llevaba la militancia a los barrios populares que sin embargo estaba en "contacto" con las Fuerzas Armadas Revolucionarias). Esta última organización estaba siendo fuertemente investigada luego del operativo conjunto que realizó con el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) el 10 de abril de aquel año, en el que se acribilló al Comandante del II Cuerpo del Ejército -General Juan Carlos Sánchez-, lo que junto a los Rosariazos del '69 y, el creciente clima de violencia en el país, despertó el temor represivo al punto de volver a Rosario un hormiguero de represores que luego cobraron una triste notoriedad como torturadores (general Elbio Leandro Anaya -reemplazo del ejecutado Sánchez al frente del Comando-, su segundo, el general Juan de Dios Carranza Zavalía, coronel Vilanova, mayor Bonifacio, mayor Gigena, comandante Augusto Feced, etc) (1).

Creemos que no son casuales estas y otras omisiones sobre la militancia de Brandazza -ver nota al pie-. No sólo es simplemente una "falla" desde el punto de vista de la investigación histórica. Entendemos que es la expresión de los imaginarios que aún subsisten en grandes sectores de la sociedad, que para poder cuestionar a un terrorismo de estado sangriento y despótico, debe de alguna manera construir historias en donde las víctimas son presentadas como ingenuas o "inocentes" (no nos referimos claro está al sentido jurídico del término, sino político) y de esa manera enfatizar aún más el carácter atroz y "demencial" de la represión. Tampoco creemos en la ingenuidad del director, sino que la opción que tomo para contar una historia, esta montada sobre estos prejuicios que poco favor le hacen al debate político sobre la década del 70.

Al día siguiente del secuestro, Brandazza moría producto de las torturas impartidas en la comisaría 5ª de Dorrego al 900. Su cuerpo fue tirado al río Paraná y nunca más fue recuperado. El caso Ángel Enrique Brandazza es el más antiguo que tiene el listado de personas desaparecidas elaborado por la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas. Rescatar su vida y muerte debería ser una tarea política que se inscriba en la necesaria tarea de una revisión crítica de aquellos años. Sino, parafraseando a Walter Benjamín, "Tampoco los muertos estarán a salvo del enemigo cuando éste venza. Y este enemigo no ha cesado de vencer". Triunfo simbólico que se expresa, a veces en las teorías de los dos demonios, a veces, en versiones edulcoradas de la historia, como la que, independientemente de las buenas intenciones, nos recrea la película de Jäger. /lt/

Notas:
1 -Por no dar cuenta, como otra versión de los hechos indican, que durante esos días, el ERP había repartido panfletos y ocupado Funciones Monterrey, empresa en la que Brandazza se desempeñaba haciendo trabajos de contador (dicho sea de paso, la película de Jäger es tan ambigua, que pareciera que Brandazza fuera un obrero de la empresa) y por lo tanto suponían que era un miembro de esa organización. O una tercera versión, que el joven fue confundido con, "un tal Mateo", en realidad Julio Roque, jefe de la organización FAR, que tiempo después cayó en Buenos Aires.

Leer al Quijote, un gozo más allá de las modas editoriales

*Un Quijote de piedra, y un Quijote de barro.
Tal vez seamos el mismo, Don Quijote, el mismo Sancho*

Por sobre las modas de los aniversarios, y tanto evento y negocio editorial alrededor del personaje cervantino, el autor de esta nota propone volver a descubrir al Quijote como la primer novela moderna -culto y popular a la vez-, pero por sobre todo leerlo como una placentera obligación.

I

A cuatrocientos años de la primera edición del *Quijote* se me ocurre que se puede dar lugar a un sin fin de reflexiones. Empezando por el *Quijote*, un libro que es un clásico, un texto que contiene una historia, infinitas historias, una historia literaria, un precedente y una teoría de la literatura; hasta llegar a Don Quijote, un hombre, un loco, carne apaleada, alma entregada. El del *Quijote* es un mundo a punto de cambiar, a punto de ser otro: históricamente es el paso a la modernidad, y es la bienvenida a la razón y a la ironía. Por eso es la primer novela moderna, por otras razones es la última novela de caballería. Optemos por decir que es todo. Optemos, como optan muchos al hablar de la *Ilíada* y la *Odisea*, por decir que allí se encuentra en germen toda la literatura posterior.

II

Se me ocurren mil ejemplos (o algunos menos) para fundamentar esta afirmación. Y el *Quijote* es un texto ejemplar, por lo que sería una redundancia ahondar en ejemplos. De todas maneras, el entusiasmo por leer el *Quijote* se traduce en un entusiasmo por poder contarlo. Citarlo es un cliché divertido: a lo largo de sus páginas encontramos uno de los primeros y más extensos inventarios de la tra-

dición refranística de la lengua española. Por otra parte, las aventuras mismas de Don Quijote siempre son nuestras aventuras. Un lector de Quijote, de alguna manera, siempre está reproduciendo en su vida las aventuras de aquél. Será que cada lector de Quijote se vuelve loco con él, será que nos convence, será que no hay nada más grande e importante que la locura de salir a hacer la revolución con la única razón de poder amar a una mujer. Como la realidad siempre supera a toda ficción, nos hacemos Quijotes posmodernos leyendo, y aún cuando sabemos el final del cuento, que es el mismo final del Quijote, no dejamos de creer; sin vacilar y con todo el amor del mundo, vamos hacia el gigante.

III

Y es así nomás la realidad: llena de encantadores que nos apalean, nos roban. Y cómo no hacerles pito catalán a estos, si, como a Don Quijote, ya nos conocen en todos lados, ya han leído nuestra historia y nos invitan a pasar unas lindas estadías en castillos de duques, mientras nuestro escudero se va de gobernante por ahí. Y ni qué decir de nuestro Rocinante, que aun cuando venía medio maltrecho, nunca dejó de ser el corcel más va-

No es muy filosófico, pero debemos decir que así es la cosa. Los libros reproducen el mundo, y el mundo se mofa de los libros. No hay ficción, por más fantástica que sea, por más extrema que sea, que no quede empuñada y humillada ante lo rotundo de la realidad. Dulcinea existe, imagino. Pero existe.

IV

Pero también ocurre que hay una historia de la lectura del libro. Irónicamente, esta obra es representativa del surgimiento de la lectura popular, uno de los primeros bestsellers desde la invención de la imprenta, al mismo tiempo que es uno de los libros de culto de la intelectualidad. Es el encuentro de culturas, como las ideas de lo alto y lo bajo, el amo y el siervo, Quijote y Sancho.

Es un texto atravesado por la idea de la lectura y el lector como modificador. Son los lectores de la primera parte los que intervienen en la segunda. Esto no es poca cosa, nunca antes, ni después, un lector intervino y modificó tan radicalmente el destino de un personaje. Luego miles de lectores perpetraron la tradición quijotesca. Unamuno, el mismísimo Miguel, tan católico él, concibió una religión en la que se adora a Nuestro Señor Don Quijote, y donde asimismo la



de Montesinos y le puso El Aleph. Después de haber trascendido la anécdota acerca de su primer lectura, en inglés, de este clásico (se dice que habría leído el *Quijote* antes que el Quijote, cosas que pasan en la biblioteca de cualquier familia), después de haber acertado en tantas reflexiones, tan suyas, acerca de Cervantes, nos damos por enterados de su naturaleza quijotesca: Borges también es ese que se volvió loco leyendo. Probablemente muchos de nosotros también lo seamos.

V

Ya estamos acostumbrándonos a las manías de algunos creativos directores que, con la excelente excusa en la superstición del número redondo, imponen un marco de actividades culturales en torno a lo celebrado. Ciertamente, festejar por Quijote siempre es una gran cosa, y ya estamos acostumbrándonos a que algo que es una gran cosa se transforme en un gran negocio. Aún así no podemos abrir juicios sobre los grandes negocios, siendo que de alguna manera estamos in-

Ciertamente, festejar al Quijote siempre es una gran cosa, y ya estamos acostumbrándonos a que algo que es una gran cosa se transforme en un gran negocio.

liente, más osado y más obediente del mundo. Quien lo niegue, así como niegue la belleza de Dulcinea, necio él. Necio y mil veces necio quien nos niegue.

figura de Sancho, nuestro rupestre Sancho, es adorada por igual. Borges, nuestro siempre pertinente comodín, pensó en el Quijote y soñó a Pierre Menard, entró a la cueva



volucrados en ellos, y en algún momento hasta podremos ser participantes de las ganancias.

De todas maneras, para muchos leer al Quijote no es un gran negocio porque parece que es un libro largo, tan grueso, tan lleno de palabras que se han muerto. Esa manera de hablar de Don Quijote, que no se le entiende nada, que usa la *f* en lugar de la *h*, que quiere cambiar el mundo con su sable, que no es un sable sino una espada (esto lo aclaro por algunos que piensan que rescribir el Quijote sería tarea fácil). Yo no creo que se pueda escribir el Quijote, ni siquiera que se pueda escribir sobre el Quijote. Escribir es un

compromiso muy grande, y leer también. Leer el Quijote es, tiene que ser, una placentera obligación.

VI

Sería bueno recordar a Barthes también y a sus conclusiones acerca de la lectura. Mejor todavía sería poder decir que el Quijote es un texto cuyo lector ya no deja de leer nunca. Podrían censurarme y decirme que eso es sólo una percepción personal. Y puede ser: abogo por la lectura del Quijote, y porque el este sea un tema de conversación. No digo que el trabajo de la crítica literaria deba transformarse en una conversación (ese pe-

cado al que todos condenan, y que de alguna manera y otra todos cometemos), pero tampoco tiene nada de malo. En última instancia se trata de la vida misma, y la literatura, cuando se mete en la vida, lo hace en todos sus aspectos.

Ya parece que quiero sacar las banderas de las vanguardias, unir, fundir vida y arte. Don Quijote salió a vivir sus aventuras y lo hizo con mucho arte. Cuando el arte y la vida son lo mismo, ya no se requiere de esfuerzos: pasa, es. Otra de las tentaciones de las vanguardias fue la de llamarse vanguardias.

VII

Decía que el Quijote, más que una cuestión de eruditos y bibliófilos, debería ser un tema de conversación cotidiano. De esa manera se podría contemplar lo ridículo que es que se lo tenga como algo extraño, raro, imposible. ¿Se imaginan un grupo de amigos en torno a la mesa de un bar, un viernes a las 2 de la mañana, que entre brindis y carcajadas, repasen las anécdotas de este libro? A algunas chicas les puede resultar interesante... Ahora dirán "mostró la hilacha, lo único que le interesa..." Pero ese loco Don Quijote no estaba solo, estaba rodeado de Sanchos. *Lt*

Nota:

(*) El autor es profesor de literatura egresado de la UNR, y uno de los creadores del sitio web literario alternativo espiralnetico.com

Miguel de Cervantes

Don Quijote de la Mancha (2da Parte, cap. LXIV)

PSICOANALISTAS

Ps. *Edgardo Negretti*

Mat. 297 Te 0341-4404499
Cel 0341 155063728

Ps. *Silvia Dupuy*

Mat. 756 Te 03465-423390

Ps. *Andrea Gianello*

Mat. 2455 Te 03462-438850
Cel 03462-15533767

Ps. *Corina Corzo*

Mat. 2458 Te 03462-400542

Ps. *María de la Paz Arisnabarreta Dupuy*

Mat. 3946 Te 03465-423390
Cel 0341-155451373

Consultorio: San Martín 512

Tel 03462-463261
Venado Tuerto



NALDO LOMBARDI

Desde 1943...

La Choza
Restaurante

RESERVE
MESA AL
421199

OVIDIO LAGOS 194
VENADO TUERTO



Soy puta, Confesión de parte de un escritor argentino

A raíz de la discusión entre varios prestigiosos literatos aparecida en la edición de la revista *Ñ* del 12 de junio –más próxima a una riña de vedettes mediáticas que a un debate de ideas– Ares decidió enviar esta carta abierta a las principales publicaciones culturales del país. Ninguna aceptó publicarla. Demasiada honestidad para un mundo plagado de egocentrismo, rivalidades e hipocresías.



Señor director:

Me hice puta por pureza, siendo tan joven, que ni siquiera me di cuenta. Empecé como tantas, por el sólo placer de hacerlo, después no pude parar, y un día descubrí que ya era un vicio, o quizás algo más, quizás era pasión, auténtica pasión, me convencí por fin, y entonces de a poco advertí que ya no podía, ni quería, ni sabía hacer otra cosa, y así mi pasión degeneró en oficio, fue mi deleite y mi sustento, mi sacrificio a veces, pero siempre un gusto. Y aunque todavía soy capaz de entregarme por amor, también es cierto que aprendí a vender mis artes. De algo hay que vivir, quién no lo sabe, y yo elegí vivir de la escritura. Así de los talleres pasé a las redacciones, de la poesía a la narrativa, de la nota al cuento, del cuento a la novela, de inédito a público, y hasta fui traducido a un par de lenguas lejanas que jamás hablaré. Un milagro, sí... pero un milagro hijo de la pasión, de la pure-

za, del sacrificio, un premio divino a una puta cualquiera, pero una puta devota, cómo no... Porque eso es lo que somos, señor director: putas. Y si no lo somos, al menos lo parecemos... Y acaso esté bien, por qué no: tal vez así, con escándalos de burlesque y rencillas farandulescas, recuperemos la atención del gran público que supimos espantar, por qué no. En la edición de *Ñ* del sábado 12 de junio, se enfrentan varios narradores en lo que se propone como una riña de gallos pero que al cabo no pasa de un cacareo alocado. Al día siguiente, en el *Radar Libros de Página 12*, mientras nos desayunamos con la muerte de Juan José Saer, Juan Pablo Feimann se sienta a cagar bien caliente sobre su aún tibio cadáver. No hace mucho cambiaban guantes Ricardo Piglia y César Aira, mientras el loco de Tomás Abraham les pegaba a los dos al mismo tiempo con un libro como un ladrillo... Pero acaso lo mejor de todo no es que se discute lo literario, las teorías ésas que tienen, o sus buenos recursos de buenos carpinteros, sus influencias, sus distingos o afinidades, no, ya no, ahora vuelan chismes de trastienda, ingeniosas ironías que revisten miserias de seda, apostillas de show business sobre contratos, anticipos y pases, maniobras editoriales, corruptela de jueces y de concursos, y en el mejor de los casos, hasta se tiran con mierdas personales. Guillermo Martínez, en *Ñ*, acusa a *no sé quién* de estar casado con *tampoco importa*, y a su vez *tampoco importa* termina hablando de Jorge Rial... ¿No es fantástico? Apenas al día siguiente, en el *Radar Libros* del domingo 12, Juan Pablo Feinman desprecia ese "canon que funciona desde el 84", regido según él por el supremo triunvirato "Saer, Piglia, Aira"; al toque le pega duro con un palo y

duro a Beatriz Sarlo, a Halperín Donghi; y ahí nomás designa con sólo cinco nombres a los únicos que se le acercan; y antes, en un párrafo anterior a todo, aborrece la obra entera de Saer, dice de sus novelas nada más que "son aburridas", y que *Glosa* es un plagio de la película japonesa *Rashomon*: "un *Rashomon* santafesino", dice... En la misma edición, fatalmente, el mismo diario la misma mañana anuncia la muerte en París de Juan José Saer. Fantástico, sí. Tan fantástico que me dieron ganas de salir a bailar otra vez. Más ahora, que ni siquiera se usa bailar en pareja... Porque yo estaba retirado, es decir, en realidad me retiré apenas empecé, apenas

mera vez, porque antes nadie te considera escritor por mucho que escribieras), decidí que iba a probar –aunque fuera en escala primaria– todas las vicisitudes de la vida pública del escritor, a ver si me gustaban o no. Por eso me retiré enseguida.

Mi primera novela apareció en diciembre de 1992, y mi vida pública como escritor terminó hacia abril o mayo de 1993, en ocasión del I Congreso de Narradores organizado en la ciudad de Villa Gesell; y que aquí me permito recordar rápidamente animado por este viejo circo que veo que ahora de vuelta en la ciudad. Si mal no recuerdo fue en la semana santa del 93 cuando se organizó ese congre-

Yo cuando me hice escritor (mejor dicho cuando me publicaron por primera vez), decidí que iba a probar –aunque fuera en escala primara– todas las vicisitudes de la vida pública del escritor, a ver si me gustaban o no. Por eso me retiré enseguida.

publicaron mi primera novela y tuve ingreso al viejo mundo del circo literario, en el cual, como en todo circo, uno puede ser equilibrista, mago, payaso, incluso mono, cómo no. Porque el primer libro que te publican es también un viaje de conocimiento. De pronto ya no estás en la platea sentado, ahora hacés tu número en la pista, tu cara y tus palabras se imprimen por miles, aparece tu foto en el suplemento que siempre leías, tal o cual crítico (brrr) habla de tu novela, de tu prosa, de vos, otro quiere entrevistarte, te invitan a mesas redondas, sos parte de un panel, te llaman de la radio y te escuchan tus tías, capaz que hasta vas a la tele, y un día sin darte cuenta despertás en una jaula en la Feria del Libro firmándole ejemplares a la gente que te mira como se mira un mono... Yo cuando me hice escritor (es decir: cuando me publicaron por pri-

so en Gesell. Abril o mayo. Lo que sí recuerdo bien es que éramos unos veinte escritores o más que viajamos desde Buenos Aires, como jugadores de fútbol, todos juntos en un micro. Pero no había equipo, no. Adentro la densidad de egocentrismo por centímetro cúbico era tal, que el aire había que morderlo para respirar... Recuerdo algunas caras alrededor: el finado Miguel Briante, en el papel del viejo patriarca a bordo, canonizando con su aura generacional entre aquél aquelarre de novatos; entre los muertos de hoy y novatos de entonces también estaba el flemático y casi arrogante, y sin embargo tan querido por todos aún en vida (cosa tan rara entre nosotros) Charlie Feiling; y entre los vivos todavía lo recuerdo a Juancito Sasturain –siempre sereno y sonriente–, al viejo Vicente Batista (que ese mismo día –para horror de mis compañeros de viaje– había



firmado en el suplemento literario de *Clarín* una reseña muy amable de mi libro); y estaban también, cómo no —y ya espalda con espalda—, Rodrigo Fresán y Juan Forn, esa extraña pareja que entonces custodiaba la puerta de ingreso a *La Vanguardia Literaria Argentina* como un par de inflados patovicas de anabólicos libros... A mi lado se sentó Daniel Guebel —teorizando sobre literatura desde temprano, sin respirar casi, y en un lenguaje muy sofisticado que a medida que avanzaba se volvía curiosamente inaudible—, y que después, una vez allá, aparecieron otros más: Guillermo Saccomano —con su cara de *Villa Gessell soy yo*—; Mempo Giardinelli (¿puede ser vestido de cowboy?), y un muy joven y como yo primerizo Guillermito Martínez; y don Andrés Rivera, a quien allí Fresán bautizó “*el pepitito marrone de la literatura argentina*”; y don Rodolfo Rabanal, ya casi en bronce, y... éramos un montón, qué mierda. El hotel estaba bastante bien, casi sobre la playa, tenía un buen salón de grandes ventanales que daban al mar, un inmenso hogar a leña, y los cuartos eran muy cómodos. La gente de Gessell, hay que decirlo, se había esforzado mucho. Pero nosotros enseguida lo arruinamos todo. Los chismorreos entre susurros, las inmediatas camarillas, las incesantes ironías, indirectas, burlas taimadas, en fin: las envidias y los celos supuraron una especie de bruma que de a poco nos fue envolviendo, hasta que pronto nos perdimos en ella...

Como la coordinación del evento le había sido encargada a Miguelito Russo, los chicos de *Página 12*, claro, se quedaron con las habitaciones singles y dobles, y los demás nos repartimos lo que dejaron.

A mí me tocó compartir el cuarto con dos buenos muchachos: Ricardo Mariño —hombre sencillo y amable, autor de cuentos infantiles, inofensivo para nosotros (los narradores *adultos*, los *elegidos*)—, y el doctor Carlos Chernov —unos años mayor que yo, pero primerizo también—. Como ni Chernov ni yo trabajábamos en *Página*, se

ve que por no andar solos, allí andábamos juntos.

Juan Forn y yo no nos gustamos nunca, y me acuerdo que —bocón— enseguida se lo dije a Chernov, quien tan amable se mostraba con aquél. Por entonces —desde hacía un par de años—, Juan Forn dirigía la colección de narrativa *Biblioteca del sur* de Editorial Planeta, y sus amigos el suplemento *Primer Plano* de *Página 12*. Eran muy sólidos, sí. Dos copias de mi primera novela habían llegado por distintos caminos, una a *De la flor*, y la otra a *Planeta*. Después de más de un año de espera en cada caso, Divinsky y Forn me llamaron, cómo olvidarlo, el mismo día, el día de mi cumpleaños. Divinsky la quería publicar, Forn no. Forn la rechazó, según me dijo, y cito textual: “*porque le falta epifanía*”. Recuerdo que ni bien llegué a mi casa busqué *epifanía* en el diccionario para ver si quería decir lo que yo creía. Y sí. Pero no por eso es que no me gustaba Forn. No me gustaba porque siempre me pareció un tilingo. Y se lo dije a Chernov. Pero Chernov nada más me contestó, y cito textual otra vez: “*este año voy a ganarme el premio Planeta*”. Y así fue. Ese año Carlitos se ganó el premio Planeta y los 40 mil pesos dólares que te daban entonces. A mí me sorprendió tanto, pero tanto, que lo llamé para felicitarlo, y no por el premio ni por la guita, sino por esa increíble clarividencia profética que es cualidad de muy pocos escritores... Seguro que él se acuerda.

Y bueno, eran los '90, el circo tenía aquél estilo, hoy es otra cosa... En esa época Lanata todavía dirigía *Página 12*, pero también era escritor. Y flaco. Se vestía con ropa de Bali, veraneaba en Punta del Este, y se dejaba fotografiar en los lugares más *inteligentes* de la superficie espumosa de la noche. Sus empleados en *Página* escribían maravillas de su libro, pero por todas partes se rumoreaba que esa novela suya —cuyo título me arrebató el olvido— había salido a la calle con una faja que ya en la primera edición rezaba “*segunda edición*”... Habladurías, chismes, yo que sé... Todos nos reíamos y nos

odiábamos, nos llevábamos bastante bien. (Y aclaro que yo a Lanata no lo traté nunca, no me hizo nada, sólo recuerdo).

Forn, Saccomano y Fresán se habían erigido en la santísima trinidad sin cuyo amparo era imposible la existencia. Recuerdo que firmaban artículos donde se elogiaban mutuamente sin ningún pudor, pero habiendo tenido antes la precavida astucia de entonar al buen Osvaldo Soriano como Padre Eterno. Soriano, ya cansado y siempre generoso, no les negaba nada, y ellos, entonces, desde las páginas de *Página*, listaban la nueva literatura argentina, y el que allí no entraba, directamente no existía. Todos peleábamos un espacio, pero ellos eran los mejores. Estaban en todas partes, se hacían amigos de Fito y de Calamaro; ponían los ojos en blanco por nuevos autores extranjeros que ahora nadie recuerda, y aún entonces no habían oído siquiera nombrar a Joaquín Sabina... Pero eran los mejores, sí: se autoincluían en las antologías que ellos mismos recopilaban, estaban en la Feria del Libro 24 horas por 24, infiltraban las editoriales y los suplementos que no manejaban, sus comandos irrumpían en todas las presentaciones todas, no faltaban en ningún ágape, en ninguna encuesta, mesa redonda, debate, polémica, jurado y parte... Sin dudas el campeón era Forn, que llegó a ser a un mismo tiempo editor de *Planeta*, juez de su concurso, editor del suplemento *Radar*, crítico, y escritor... eran impresionantes. Y aún así todavía se hacían tiempo para jugar al pool, me acuerdo. Eran magníficos.

Uno se preguntaba de verdad en qué momento de la vida estos pibes se hacían tiempo para escribir sus grandiosas epifanías...

Pero volvamos que me voy al congreso aquél en Villa Gessell, cuando al cabo de tres días de mesas redondas (y de tres noches de sobremesas rodantes), todo terminó como era de esperar: no se llegó a ninguna conclusión, no se consiguió ningún progreso para nadie, nadie mejoró su prosa, y por supuesto, todos nos peleamos con todos hasta que por fin el do-

mingo a la tarde nos metieron no sé cómo en el mismo micro que nos había traído, y así nos volvimos a Buenos Aires, callados, cansados, hartos, la mayoría con resaca, algunos todavía borrachos, y todos anónimos, estancados y perdidos en la interminable caravana de la gente común que nos cree un micro cualquiera... ¡No ven que allí viaja la selección nacional de la Nueva Narrativa Argentina!

Al llegar, me retiré. Casi espantado. Intenté cultivar una amistad con Charlie Feiling, y su gran Gabi Esquivada, éramos vecinos, alcanzamos a compartir mesas, platos, recetas, botellas... pero Charlie se nos murió enseguida, y a los demás no los vi más. Me paré al costado de la ruta, y me entregué al oficio con la callada esperanza de que a lo mejor un día...

Pero ahora veo, tanto tiempo después, que así más o menos seguimos como siempre: nosotros, los escritores, atrapados en la mínima cápsula de nuestros propios miedos y miserias, en marcha pero estancados, anónimos y perdidos en la interminable caravana de la gente común, que sabiamente, nos corresponde con su ignorancia. Nosotros los ignoramos a ellos, y ellos nos ignoran a nosotros. Y es que los puteríos son así: carnavales amargos que sólo a sus putas entretienen.

(Perdón por la tristeza). /Lt/

Notas: (*) Daniel Ares nació el 20 de marzo de 1956 en Buenos Aires. Temprano escritor y luego periodista, ejerció los más variados oficios, desde lavacopas, mozo de bar, posadero, guía turístico y vendedor ambulante, hasta ejecutivo de una multinacional. Como periodista se inició en 1980 en la revista *Somos*. Más tarde se desempeñó en diversos medios (*Noticias*, *Clarín*, *La Prensa*, *Siete Días*, *Eroticón*, *Satiricón*). En 1991 volvió a Editorial Atlántida para dirigir durante el primer año la revista *Teleclick*. En esa misma editorial ejerció el cargo de redactor general jefe de las publicaciones *Conozca Más*, *El Gráfico*, *Misterios*, y producciones especiales. Publicó las novelas “*La curva de la risa*” (Ediciones de la flor, 1992) y, bajo el mismo sello, “*Banderas en los balcones*” (1994), que recibieron los elogios de la crítica y del público.



Dos elecciones dos en dos partes dos

La drogadependencia *no existe*

Luis Frontera, periodista e investigador autodidacta, quiso indagar sobre la relación humana con las sustancias prohibidas. Para ello entrevistó a personas de distintos grupos en riesgo, cercanos al consumo. Frontera sacó una conclusión provocadora: la sustancia droga no es central –ni siquiera secundaria en la adicción–, sino que el centro está en el vacío personal producto de vivir en un mundo al que es cada vez más difícil inscribirle sentido.

La relación humana con las drogas viene desde lejos, se verificó en todas las culturas. En celebraciones, momentos sublimes, angustia o soledad, y no exenta de efectos tóxicos negativos, las drogas acompañaron siempre al hombre. Curiosidad, angustia existencial, dependencia emocional, búsqueda de sensaciones agudas y un complejo de motivaciones difícilmente clasificables. Sin embargo la sustancia jamás fue central en una relación que hoy adquiere la forma de “no-relación” del hombre con el sentido existencial.

¿Cómo constituyó la hipótesis de que las sustancias químicas no son lo central en la adicción a las drogas?

Empecé a sospechar que la droga-dependencia no existía. Por ejemplo, vi en un hospital psiquiátrico un tipo que no tenía mano pero metía en el bolsillo esa mano faltante.

Los drogadictos cuentan que estando bajo efectos de las sustancias tienen órganos alucinados, que no existen. Pero que los protegen. Si alguien los amenaza con la mano, se protegen con un tercer brazo, un órgano que no tienen. Allí empecé sospechar que la alucinación de tener un tercer brazo no era producto de las sustancias, sino de algún mecanismo interior del sujeto.

La droga-dependencia es una idea apresurada. Más bien lo que sí hay es una falla que tenemos los humanos para soportar la vida tal cual es. La globalización, la sociedad de consumo, puso de moda a las drogas. La sustancia no es el tema, la sustancia puede ser cualquiera. Vivimos en una sociedad ‘de consumo’, pero no aclaran consumo de qué.

¿Cuál es la idea que plantea de la falla humana que conduce a las drogas?

Es la vida, el dolor que produce vivirla. El tema, para aliviarse, es hacer masa de a dos, como la madre con el bebé y con el hipnotizador, para bajar la angustia de la

vida. Como hoy por hoy es complicado hacer masa con el otro, es más sencillo encontrar la ‘pareja’ en la sustancia. Incluso en actividades muy loables y reconocidas por la sociedad como correr, entrenarse, también es un modo de hacer masa de a dos. En este caso con él mismo, el atleta, en el momento de la carrera.

¿Qué tamaño de muestra necesitó para inducir conclusiones?

Fueron 150 encuestados, a veces, con grandes poblaciones, las encuestas se equivocan. Por ejemplo, Piaget usó sólo dos chicos para investigar la inteligencia infantil, pero le hizo tres mil preguntas a cada uno.

Si no consulta a muchos, necesita tener las preguntas correctas

Una indagación. Como en Sófocles, Edipo Rey. Una parte de la verdad se descubre desde el inicio, el resto se sale a buscar. Edipo sabe que en Tebas hay una peste y sale a preguntar porqué. No sabe quién es el culpable. Consulta al oráculo y le contesta: alguien mató al padre y se acostó con la madre. Con eso tiene la mitad de la respuesta. Le falta enterarse que es él, cosa que se termina por develar con nuevas indagaciones. Para averiguar verdaderamente qué le pasa al ser humano en su interior no hace falta consultar a grandes poblaciones. Lo importante es determinar qué quiero saber, y una buena indagación.

¿Cómo armó la muestra?

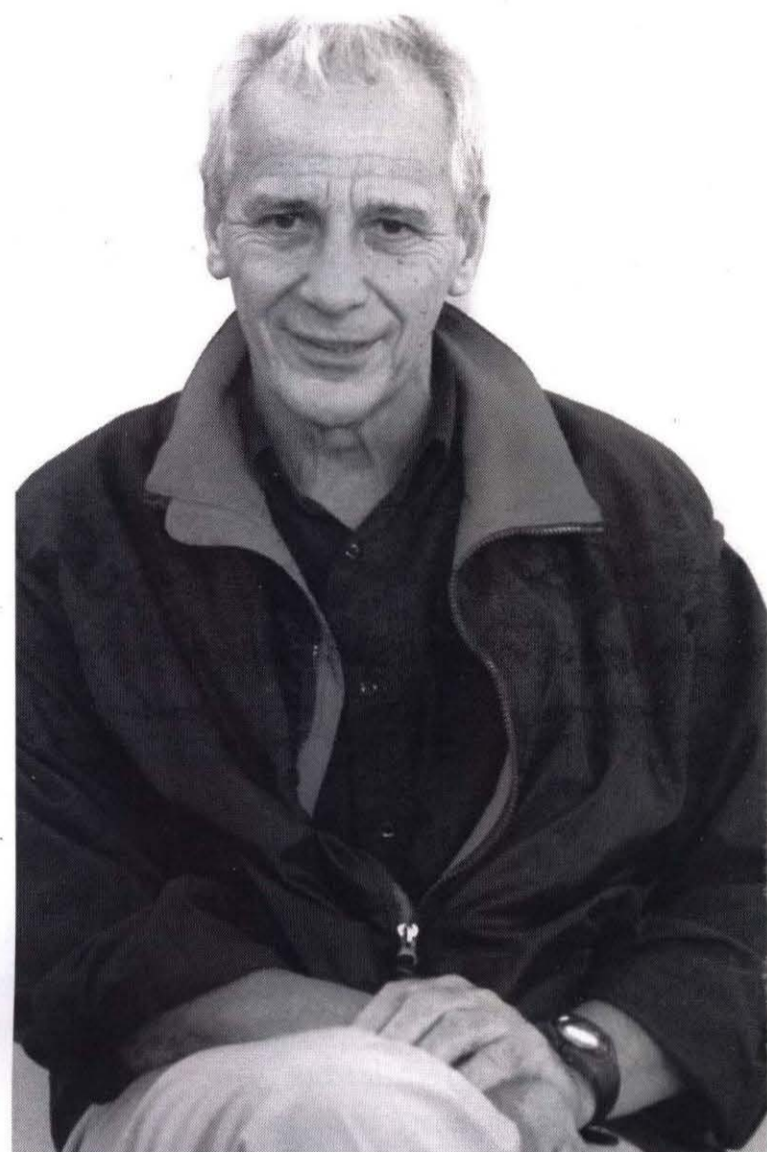
Son grupos de riesgo, choferes de colectivos, maestros, periodistas, alcohólicos anónimos, drogadictos en recuperación y villeros. Y también pequeñas poblaciones del interior del país.

¿Cómo se sustenta la hipótesis de que la adic-

Una pregunta de la encuesta:

Una de las preguntas del cuestionario de Frontera fue: **¿Usted piensa o imagina que una droga puede ayudar a conseguir algo de esto?**

Las opciones “Tapar un agujero”, “No sufrir”, “Obtener placer”, “No pensar” y “Pasarla bien” suman un 73% de las respuestas.



ción está en el sujeto y no proviene de la sustancia consumida?

Las investigaciones de los laboratorios también pueden ser engañosas. Si a una población determinada se la subdivide y se les suministra drogas a unos y placebos a otros, se verifica que el efecto de ‘cura’ también se da sobre quienes tomaron placebos. Los tóxicos producen efectos, es innegable. Pero las sustancias son inestables dentro del organismo, aunque en el laboratorio tengan un efecto determinado. Siempre hubo drogas, el problema se arregla hablando y comunicándose.

¿Se remite al ABC del psicoanálisis?

Claro, incluso Freud decía que los matrimonios envidiaban la fidelidad de los alcohólicos y de los adictos al tabaco con las de marcas que consumían. Se satisfacen siempre con las mismas.

¿Por qué iguala el consumo de drogas a la lógica general de consumo de la sociedad?

Mire, hay un eslogan famoso de supermercado que dice “satisfacción garantizada”. Tamaña propuesta no la hace ni un vendedor de drogas. Me encontré con una madre en el supermercado y me dice, preocupada, “mi hijo no puede dejar de consumir”, pero veo que tiene el carrito lleno de productos innecesarios. Entonces pienso, ‘usted tampoco puede dejar de consumir’. Yo creo que la globalización propicia el diálogo breve, sin profundizar. Y la gente queda cada vez más sola, por eso necesita hacer par con las drogas.



Mucho más que una Mutual !!!

Mitre 763 - (2600) Venado Tuerto - Te: 03462 - 432631

E-mail: venadotuerto@mutualammsafe.org.ar

Página Web: www.mutualdocente.org.ar



Semillas y Agroquímicos

CENTRO DE SERVICIOS MONSANTO

Avda. Marcos Ciani y Felix Goumond - C.C. 304 - Venado Tuerto (2600) - Santa Fe

Tel./Fax: (03462) 426408 / 437656 / 427883 - E-mail: elbozalsrl@cevt.com.ar

FARMACIA SINDICAL
DE LUZ Y FUERZA



Por la vida
con la gente.

Rivadavia 676 - Tel 03462 431442

Cañón - Imbern

agropecuaria



Especialidad
en pollos arrollados
agridulces o salados

Avenida Mitre 500
Tel: 03462/420289

V.T. e-mail: lasrosas@enredes.com.ar

Transporte Marenghini Hnos SRL

Transporte
MARENGHINI

VENADO TUERTO
Juan B. Justo 220
Telefax: 03462 - 421498 (2600) Venado Tuerto

ROSARIO
Buenos Aires 2069
Tel: 0341 - 4813303 (2000) Rosario - Sta. Fe

BUENOS AIRES
Australia 2634
Tel: 011 - 43023318 Barracas

SODA
SANTA ROSA

De Hugo Bernabei

Ahora te llenamos tu bidón
en planta al precio más
bajo de la ciudad

Salta 559

Tel. (03462) 436266

2600 - Venado Tuerto

La generosidad de la cultura
siempre incluye a la
política en sus expresiones,
la política no siempre
retribuye esa gentileza.

Concejal Claudio Natali

EXPRESO ALFA

(03462) 423971 - 15502248
(0351) 4232810

VENADO TUERTO / CORDOBA

CARGAS - ENCOMIENDAS
MUDANZAS

adasaagro

Alem 90 - Cel. 15501405
Tel. (03462) - 437755 / 429055
2600 Venado Tuerto - Santa Fe
E-mail: adasa@powervt.com.ar

El diario
LA CAPITAL llega a su casa

Nuevo imp
para la Pedílo al 428960

Dr. Juan Ignacio Prota Henkel

Dra. Ana María Regidor

ABOGADOS

Mitre 297 - 2600 Venado Tuerto - Tel./fax: 03462 421788
estudioprolaregidor@waycom.com.ar



DEPARTAMENTO GENERAL LÓPEZ



TRASLADO
SANTA FE
ROSARIO
COINCIDENTES
COM. DIR.
DTAL.



TARJETA DE
CREDITO
AMSAFE
CABAL



SUBSIDIOS
CASAMIENTOS
NACIMIENTOS
FALLECIMIENTOS



MEDICAMENTOS
15%+25%
CO-SEGLURO IAPOS
COD.880
COD.882



RESIDENCIAS
Vdo. TUERTO
CONVENIO
C/HOTELES



PRESTAMOS
SOLIDARIOS
GENERALES



CONVENIOS
COMERCIALES
SEGUROS
GENERALES



CURSOS DE
PERFECCIO-
NAMIENTO
DOCENTE



TRAMITES
MEC-IAPOS
C.N.A.S. COD.690
JUBILACIONES ETC.



TURISMO
SOCIAL



ASESORAM.
LABORAL



PLANES DE
VIVIENDA EN
PROYECTO

EL ESFUERZO Y LA PARTICIPACIÓN DE CADA UNO ENRIQUECE EL CRECIMIENTO DE TODOS

Una mirada sobre la televisión argentina, sus usuarios y sus críticos

Disparen sobre

La autora cuestiona en este texto los intereses elitistas del actual debate sobre los contenidos de la televisión. Considera que la discusión está siendo abordada –desde posiciones privilegiadas– para salvaguardar esos privilegios simbólicos. Cuando se piensa a las audiencias como necias e iletradas a las que hay que salvar de la degradación, lo que se está haciendo es afianzar las desigualdades y marginar la cuestión de fondo: qué intereses, por qué y cómo se determinan los contenidos de nuestros medios audiovisuales.

Ignacio Ramonet dice que la televisión es la información del pobre (1). Sin embargo, una ligera mirada sobre los datos de consumos culturales de toda la pirámide social de la Argentina hace que la afirmación resulte, para este caso, al menos dudosa. Con las ventas caídas, tanto por la crisis como por las nuevas ofertas de información, los diarios siguen gozando de buena salud en los consumos de los sectores medios. Aferrados a las tradiciones familiares y de clase, son ellos quienes realizan los esfuerzos más grandes para mantener sus hábitos de lectura de prensa escrita. La mirada que surge de las páginas de diarios y revistas se presenta razonable para los lectores fidelizados, a través de generaciones, en relación con los intereses, los temas y los debates que surgen desde las redacciones hacia la sociedad. Sin embargo, hay que tener en cuenta que, además de las novedosas ofertas que se sostienen en las nuevas tecnologías, un factor –relativamente nuevo también– pone en juego elementos que no son enfocados con claridad desde los grupos que intentan analizar a la tele con herramientas literarias.

Según datos del INDEC, casi un millón de argentinos de más de 15 años no tiene ninguna experiencia de escolarización y tres millones y medio más tienen escolaridad primaria incompleta. También el fenómeno que se vincula a los analfabetos por desuso es gra-

ve: su número es hoy cuatro veces más alto que el de los analfabetos puros. Claro que a ellos hay que sumarle los que –aún incluidos dentro del sistema– sufren las precariedades que les provoca el uso de los nuevos lenguajes vinculados con la tecnología. En este contexto, los nuevos consumos presentan un panorama en el que los dispositivos de la cultura visual tienen un impacto mayor en los usos de todos los sectores de la sociedad y dejan entrever similitudes de consumo entre ambos extremos de la conformación social. La diferencia, claro está, radica en las calidades y precios. Y las exclusiones –que hablan de la educación y la alfabetización pero tam-

interesante: quién y cómo da pelea frente a la centralidad cultural encarnada por los medios audiovisuales de comunicación.

Para entender la preocupación de las setenta academias y entidades culturales que apoyan esta iniciativa no hay que perder de vista que es la televisión la que centraliza las preferencias de los públicos en relación con sus consumos y, también, que es ella la que encabeza las tendencias a la hora de marcar pautas y establecer agendas. La hegemonía de la cultura audiovisual establece nuevas tensiones por el liderazgo de la cultura institucionalizada. Al mismo tiempo, introduce pujas por la distribución –tanto del capital simbóli-

sencia en los hechos, del aquí y ahora, de ver lo que sucede, sigue siendo muy fuerte para los espectadores que argumentan sus preferencias de consumos. Entonces, las competencias a las que se ve obligada la prensa escrita también hablan de una influencia directa en el diseño y calidad de los textos. Listos para rivalizar con la televisión y la web, los diarios se rediseñan y acortan los cuerpos de sus notas y el largo de sus oraciones. Al mismo tiempo, incorporan el criterio de facilidad en la “navegación” y ofrecen la posibilidad de sintetizar en infografías un material superficializado para la rápida deglución de sus lectores. El reacomodamiento de sus tematizaciones, relacionadas cada vez más con la información general, habla a las claras de la incorporación de unas reglas que aseguran el aumento o conservación de las lectorías, aunque no necesariamente redunden en las calidades que se le “exigen” a la televisión.

En este contexto, resulta interesante no perder de vista qué tipo de adaptaciones hicieron todas las áreas de las industrias culturales en relación con la posibilidad de encontrar nichos en el mercado. Así, del mismo modo que es fundamental para los diarios y revistas tener temas amigables, diseños dinámicos, publicidades interesantes, papel de buena calidad, ofertas no periodísticas que sustenten la venta del producto y luego, pero muy detrás de eso, contenidos adecuados también la música, la literatura y el cine responden a las tendencias del gusto vinculadas con los aires de época. El mal gusto, del que se acusa a la televisión, subyace en todas las producciones culturales de estos tiempos. La falta de

Más preocupados por mantener las diferencias (proponen un pedagógico imposible de llevar a la práctica) un Fondo con pretensiones de alta cultura, salga a batallar con los sectores que hegemonizan los discursos y las preferencias culturales de la ciudadanía.

bién del empleo, la salud y las condiciones de subsistencia básicas –más la falta de apropiación de las rutinas culturales, que se sustituyen por otras –tal vez más sencillas y elementales– constituyen herramientas insoslayables en el análisis. Aún así, puede observarse una tendencia relacionada con las nuevas preferencias culturales en la sociedad. También, que ellas no dan cuenta de la cultura letrada y que, no necesariamente remiten a “oprobios”, “deterioros” y “agravios”. Estos adjetivos, elegidos por el Fondo Nacional de las Artes para categorizar la “anticultura de los medios audiovisuales” a los que –además– considera “de una perversión increíble” ponen sobre la mesa un debate

co como del económico – que, en estas arenas, suele viabilizarse a través de subsidios y apoyos financieros que, como en el resto de las áreas de una economía en crisis, constituyen bienes escasos.

El liderazgo televisivo no solamente pauta los temas de la sociedad. También, establece nuevas formas de ver el mundo y relacionarse con él. La lente de la cámara instauro un contrato de verosimilitud con las audiencias imposible de generar desde la cultura letrada. La idea de horizontalidad, de puesta en pantalla de aquello que puede ver cualquiera, de nexo entre la sociedad civil y sus instituciones funciona muy acertadamente para la televisión. También, la ficcionalización de la pre-



la televisión



compromiso y la despolitización, son moneda corriente en la mayoría de las expresiones que circulan en la sociedad.

Manotazos de ahogado

En una investigación reciente, encontramos que la mayoría de los periodistas de los medios gráficos desestimaban el trabajo de sus colegas de la televisión (2). Al valorar la información que allí se emitía, los escritores hablaban de sensacionalismo, mal gusto y falta de ética. No obstante, no referían a las invenciones que pudieron leerse en sus páginas, ni a las fallas cotidianas apoyadas en el cambio rutinario del manejo de la información. Es que con las caídas de los presupuestos, los profesionales deben manejar muchos más temas al mismo tiempo y, generalmente, suelen establecer unas relaciones con las fuentes que hacen que ellas no resulten del todo fiables para el interés público y del público. También, por la competencia contra reloj que implica darle pelea a la tele, en la mayoría de los casos se resigna la primicia para chequear, en primera instancia, con otras fuentes de información también periodísti-

cas. Entonces, si la primera fuente de la prensa es otra fuente de prensa, la calidad de la información se deteriora independientemente del soporte que se elija para publicarla. Además, la simplificación del lenguaje alcanza a todos los productos culturales que tienen ascendente en la sociedad. La industrialización requiere de estándares y fórmulas probadas. El juego del aprendiz de brujo sólo es viable en formatos artesanales o, en el mejor de los casos, artísticos. Sin embargo, pedirle arte al periodismo es desconocer su esencia y sus modos de producción. En tanto industria cultural, la prensa tiene restricciones que van desde el manejo de extensiones espacio-temporales; de estilo y, fundamentalmente, relacionadas con el contrato de lectura que establecen con sus audiencias. No existe ninguna publicación, del soporte genérico que fuese, que en nombre del buen gusto, fuese capaz de tensar el pacto con sus audiencias hasta romperlo.

Es que acceder a una audiencia fiel no es sencillo y, una vez logrado, no existe nadie capaz de darse el lujo de tirar todo ese esfuerzo por la borda. La crítica hacia la televisión no sólo

da cuenta de un buen grado de ingenuidad conceptual. También, y básicamente, responde a un manotazo de ahogado de ciertos bordes elitistas que sólo conciben como cultura aquello que da cuenta de lo que son capaces de hacer.

En este sentido, la afirmación de la directora teatral y coautora del documento aprobado por el Fondo Nacional de las Artes manifiesta no sólo animosidad contra la tele sino un desconocimiento de las producciones populares y también de las realizaciones artísticas que no responden al canon liderado por

ciertos grupos de la escena local. Así, el llamado a dar "una batalla por la cultura nacional frente a la anticultura de los medios audiovisuales, que son de una perversidad increíble" deja a las claras la incompreensión de un concepto más amplio e integrador en tiempos de exclusiones que son groseras. Así, las producciones de los excluidos, o las que dan cuentas de sus prácticas serán dignas de una batalla en la que lo que se vela es la intolerancia frente a una alteridad que horroriza. El problema entonces, no es lo que Boero estima "una lucha larga y (en la que) el enemigo vela sus saberes". El problema radica en quién define el campo simbólico y cuáles son las alianzas que incluyen o excluyen a la hora de componerlo. Visto de este modo, cabría preguntarse dónde está entonces el "enemigo".

De culturas, lenguajes y subestimaciones

Entre las preocupaciones que manifestó la entidad que preside Héctor Valle, se expresa lo siguiente: "Nos negamos a que se convierta el lenguaje en un mero ruido, presunta-

mente escandaloso, incapaz de expresar otra cosa que la carencia de ingenio. No hay palabras buenas o malas: hay palabras tiradas al oyente como si fueran basura y que en lugar de impactarlo lo anestesian; gradualmente le van impidiendo percibir el poder del agravio".

La linealidad que se le asigna a los efectos de comunicación que, en los albores del siglo XXI ya no constituye tema de discusión en el campo de los estudios sobre el tema, es realmente sorprendente. El diagnóstico etnocéntrico en relación con las producciones audiovisuales lleva a forzar los razonamientos respecto de los medios de comunicación y, además, a desconocer las teorías y saberes en las que se sustentan. Así, la creencia asimétrica respecto de unos consumidores embrutecidos por la televisión plantea un profundo desconocimiento en relación con los contratos que se establecen con los públicos y, también, una elusión llamativa en relación con los contextos en los que estos públicos se vuelcan a estos consumos. Plantear que el "uso indebido y abusivo de groserías subestima a la audiencia" y de a poco "va limitando el manejo del habla que permite simbolizar el mundo con libertad" es una subestimación en sí misma de ella. Los estudios de audiencias dan cuenta de mecanismos mucho más complejos en recepción. Las preferencias y prácticas cotidianas de los públicos no se corresponden linealmente. Si se tiene en cuenta que uno de los temas más tratados por los medios es la inseguridad y se los contrasta con los datos de la Dirección Nacional de Política Criminal, puede analizarse que todos los medios, independientemente de sus soportes, priorizan la publicación de delitos cruentos, en la mayoría de los casos contra las personas o la propiedad, porque les garantiza consumidores de todos los sectores. Más allá de los índices de sensación de inseguridad, la publicación no repercute linealmente en la comisión de delitos. La llamada prensa blanca, también ape-



máticas que, en la mayoría de los casos, generan audiencias. No obstante, la asociación de desempleo con pobreza y pobreza con delictualidad está muy presente en los análisis de quienes se preocupan por “dar batalla” contra las expresiones de los sectores marginales o las representaciones de ellas. No obstante, no aparecen con el mismo énfasis preocupaciones acerca de la inclusión de los sectores y sus manifestaciones en la esfera de la cultura.

Nuevamente, el problema distributivo también alcanza las pujas por la hegemonización. La posibilidad de concentrar poder simbólico permite, también, encabezar las distribuciones representacionales y los dineros que hacen falta para ponerlas en marcha. De este modo, no es casual que un grupo abroquelado de un sector de la industria, nucleado en un Fondo con pretensiones de alta cultura, salga a batallar con los sectores que hegemonizan los discursos y las preferencias culturales de la ciudadanía.

Paradojas

El Fondo Nacional de las Artes, que tiene su sede en el exclusivo Barrio Parque de la Capital Federal, en una tradicional mansión que perteneció a Victoria Ocampo depende del Estado Nacional. El Comité Federal de Radiodifusión (COMFER), también. Sin embargo, el primero avala los dichos del presidente de la Academia Argentina de Letras, Pedro Alberto Barcia, según quien “la máquina de impedir se pondrá en marcha. Los estáticos de siempre, en resguardo de sus intereses económicos, van a operar con gatopardismo haciendo como que algo cambia para no cambiar nada”.

Claro que en el caso de este académico, la preocupación data de largo tiempo. Ya en 2003, había declarado al diario *La Nación*: “la mala costumbre se extiende, el gusto se corrompe y la mente de los más inermes se deforma”. Pero: ¿Quiénes son los más inermes? ¿Aquellos que no tienen formación letrada pero son parte de una cultura que se desarrolla en clave audiovisual o quienes insisten en realizar un paralelismo imposible entre las expresiones audiovisuales

y el romancero castellano?

En tanto, mientras se disputan los espacios por las regulaciones de la cultura, nada se dice de las calidades de las producciones literarias que encabezan los rankings de lectura, de las producciones periodísticas escritas, como las revistas del corazón, que lideran las preferencias del público, ni del dudoso gusto de algunas producciones teatrales aunque, en este caso, sería correcto ya que

ción en relación con la sociedad toda durante la última dictadura militar, lamentó la “visión triunfalista, el éxito a cualquier precio y la degradación de valores como la labiosidad y la honestidad” que prevalecen en la pantalla de la televisión. También agregó: “Hay muchos que no queremos esto, y si bien otros pueden pensar distinto, creemos que nadie lo merece, aunque lo quiera”.

La crítica hacia la televisión no sólo da cuenta de un buen grado de ingenuidad conceptual. También, y básicamente, responde a un manotazo de ahogado de ciertos bordes elitistas que sólo conciben como cultura aquello que da cuenta de lo que son capaces de hacer.

ellas no dan cuenta de procesos industriales sino artesanales. Entonces, la pregunta respecto de la incumbencia del Fondo acerca de la actividad del COMFER, a punto tal de pedir que se cierre, da cuenta de una “lucha” que, además de simbólica y por el liderazgo del campo, manifiesta una puja política por el manejo de los lineamientos del Estado.

Es que en los nuevos tiempos, la discusión institucional vuelve a estar sobre la mesa. Así, una agenda de modé durante los años noventa se recicla desfocalizada y sesgada por la contienda. Paradjicamente, quienes hablaban de inoperancia estatal permitieron su desguace. Tras la debacle, y con poco para repartir, la discusión se restablece con ferocidad por los restos de liderazgo que se pudieren dispensar.

Obviamente, que las adhesiones a la iniciativa no fueron solamente institucionales. El realizador cinematográfico, actor y ex director del Teatro Colón, Sergio Renán, acordó con el documento y ante la consulta del diario *La Nación* expresó: “El nivel de la TV es representativo de la degradación que se vive en todos los órdenes de la sociedad, donde prevalece una visión del mundo profundamente grosera, no sólo en las formas sino también en los contenidos”. En ese sentido, el director de *La Fiesta de Todos*, película que daba cuenta del heroico triunfo de la selección argentina de fútbol en 1978 y su metonímica configura-

Esa mirada asimétrica, que permite valorar positivamente las prácticas populares que sirven para mantener el status quo a cualquier precio, no es concedida a los productores televisivos, formados en esa arena y a quienes se descalifica para afianzar formas tradicionales de pensar a la cultura: un espacio letrado y para cada vez menos gente.

Mal de muchos, consuelo de tontos

Los debates sobre la televisión basura llenaron amplias superficies de la prensa española. Las preocupaciones, tanto aquí como allí, suelen dar cuenta de posiciones políticamente correctas. Que los niños no deben pasar tanto tiempo frente a la pantalla. Que a medida que aumenta el nivel socioeconómico de las familias, menor es el tiempo de exposición. Que las herramientas letradas permiten acotar los abusos de la televisión. Expresiones de deseo que no siempre se corresponden con los datos de la realidad.

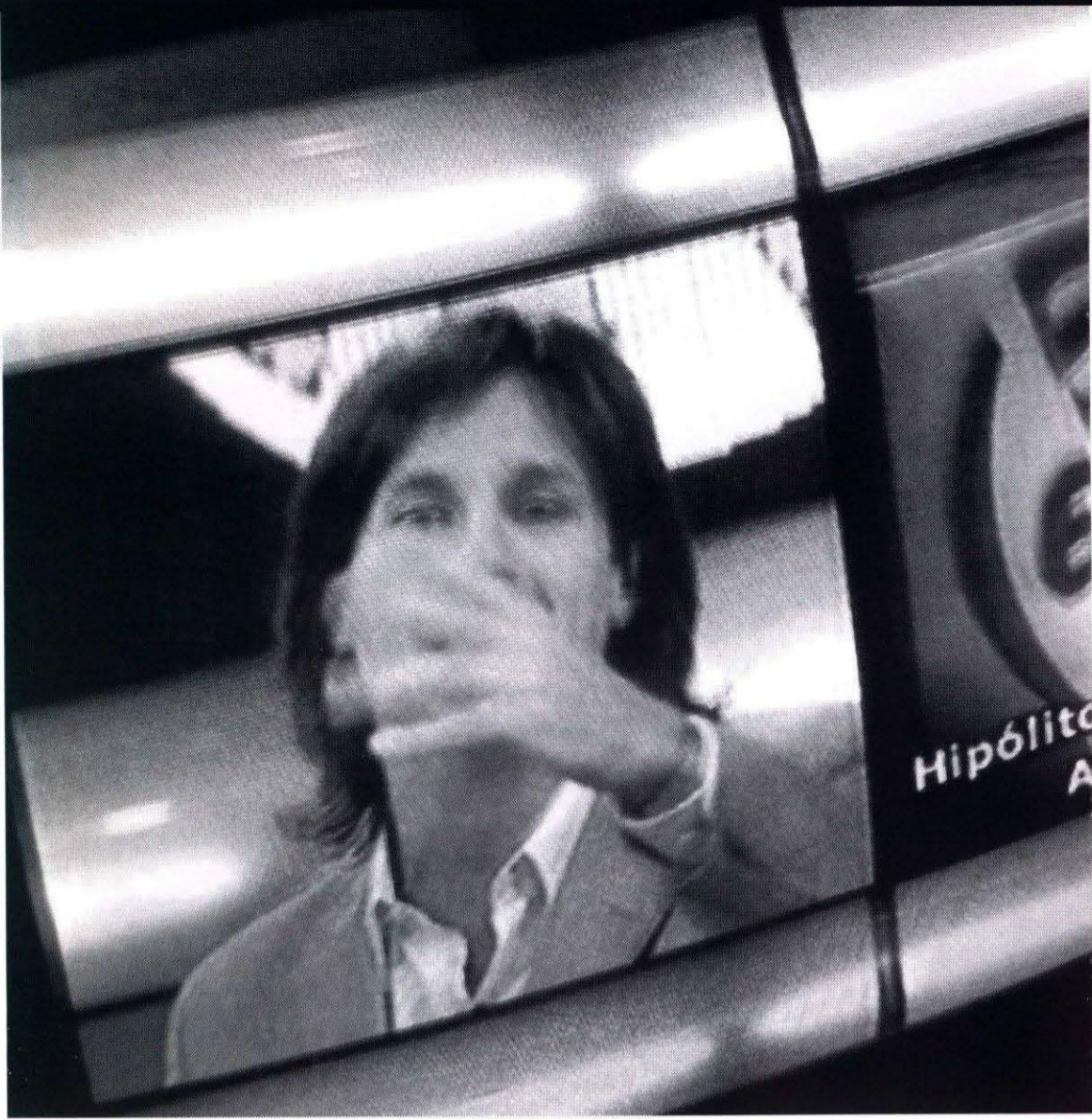
Los niños de las clases medias y altas no solamente acceden a la televisión por cable y satelital. También pasan horas frente las pantallas de las computadoras chateando con desconocidos y usando juegos interactivos que se conectan a los televisores. Las preocupaciones sin embargo, suelen enfocarse sobre quienes tienen unos usos más restringidos por falta de acceso a las nuevas tecnologías. Como se sabe, las brechas económicas y culturales en la globalización no tienen la misma fluidez que la circu-

lación de los datos económicos y financieros. Localizadas en Asia Meridional, conviven las masas de personas en mayor hacinamiento y con menor capacidad de consumo. Si se sigue esta línea de razonamiento, la menor capacidad de acceso los haría menos vulnerables al riesgo de manipulación e idiotización que se plantea desde ciertos lugares del establishment letrado. En ese sentido, lo conveniente sería que estos sectores integrasen esos consejos que se quieren crear para evitar que los intereses corporativos primasen sobre el bien común, en nombre del que tanto se habla.

Respecto de la experiencia europea, el productor español Joseph María Mainat se opuso fervientemente a la creación de un Consejo Audiovisual en España. Frente al argumento de las academias que planteaban que los había en toda Europa, Mainat introduce dos razonamientos por demás interesantes:

- 1.- que también hay partidos neo nazis en todo el viejo continente y no por eso habría que alentar su formación en el resto de los lugares
- 2.- que nadie se mete con las expresiones de literatos, periodistas gráficos, escritores, actores y, por esa razón, no habría motivos para que ninguno de ellos las emprendiera contra la televisión.

Sin embargo, habría que agregar un dato que no es menor para comprender estas reacciones. El problema puede llegar a radicar en que la tecnología televisiva postcede a los contenidos que le dieron vida. Al tomar prestados de los otros soportes algunos recursos, temas y géneros, la televisión quedó condenada a ser pensada —casi inexorablemente— desde las lógicas de la cultura escrita. Entonces, y más allá de las regulaciones que se establecen desde la ley, existe una preocupación global por los efectos nocivos sobre la infancia, el leguaje y las buenas costumbres, que se expresa —en la mayoría de los casos— en forma de chireos corporativos dentro del campo de la cultura. Es que tanto ella como la comunicación en general, constituyen, en tiempos de telecomunicaciones, el espacio en el que



(y por el cual) se dan vastas disputas en la sociedad.

Mientras las tecnologías infocomunicacionales permiten la idea hegemónica de conexión y culturas globales, las lenguas (expresadas a través de sus academias) retrotraen la discusión al campo de las fronteras, el estado y las regulaciones expresivas para unos otros que se desconoce.

Así, en las construcciones de alteridad que se realizan desde las elites culturales, se elabora a los consumidores audiovisuales como necios, perversos, rústicos y –fundamentalmente– iletrados a quienes hay que salvar de la degradación. También, al situarse en espacios de saberes asimétricos, se da por sentado que esas regulaciones, que dejarían a salvo a tantos salvajes, deben pasar por sus propias manos pero: ¿por qué razón no se convoca a los profesionales del campo de los medios y la comunicación para encontrar espacios y políticas razonables? ¿Por qué se insiste con la aplicación de lógicas literarias a los productos televisivos? ¿Por qué no se establece una correlación contextual entre los productos culturales, sus productores y sus consumidores en el marco de las sociedades en las que estas relaciones tienen lugar?

Si la preocupación es por la afirmación del Estado, por qué entonces se concede a organismos transnacionales que diagnostiquen las necesidades locales. En medio de esas lógicas, las discusiones sobre los pro-

ductos y consumos de la sociedad se pierden entre las pujas de sectores corporativos.

Lo soez no quita lo valiente

La mayor preocupación parece estar puesta en dos focos: las palabras groseras y la sexualidad. Sin embargo, la discusión ronda lo legal sólo desde los bordes. La iniciativa ciudadana, que estipulaba veintinueve puntos para modificar la Ley de Radiodifusión parece dormir en el algún cajón. Al mismo tiempo, la ley

Las competencias a las que se ve obligada la prensa escrita también hablan de una influencia directa en el diseño y calidad de los textos. Listos para rivalizar con la televisión y la web, los diarios se rediseñan y acortan los cuerpos de sus notas y el largo de sus oraciones (...) [y] ofrecen la posibilidad de sintetizar en infografías un material superficializado para la rápida deglución de sus lectores.

que está en vigencia y data de la última dictadura, sufrió varios emparches que únicamente favorecen al engrosamiento de las pautas publicitarias y la perpetuidad de las licencias. En ese sentido, los contenidos parecen no importarles a nadie y –mientras que lo que se pone al aire admita mostrar altos índices de audiencia, que a su vez establezcan un grupo codiciado para los anunciantes– todo parece estar bien.

Claro, entonces, que quienes invierten en contenidos audiovisuales no están pensando a la TV como un servicio público sino como un ne-

gocio millonario que permite, además, influir de algún modo en los humores de la sociedad. Entre ellos, la disputa es muy clara: quien mejor se posicione, más dinero puede ganar. En ese sentido, las producciones se retroalimentan con las audiencias y permiten establecer una sinergia entre lo que se produce y lo que se consume, dando cuenta de relaciones empáticas que consienten un funcionamiento aceitado de la fábrica de píxeles.

Así, los envíos costumbristas, asentados en la lógica del barrio, con usanzas argentinas tienen un alto grado de aceptación. Del mismo modo, aquellos que establecen una naturalidad léxica muy propia de la cultura nacional.

Lo soez, tan típico de la televisión, está también en la calle, y en la escuela, y en la vida. Lo sexual, tan cuestionado a los medios audiovisuales, está presente en lo cotidiano de cada familia.

Entonces, las preguntas por la degradación del lenguaje, la cultura y las expresiones mediáticas no deben hacerse en los ámbitos equivocados. Las respuestas están en las rutinas sociales colectivas, en el menoscabo de las condiciones de vida, de las instituciones políticas y las fracturas

de los lazos sociales.

Una investigación sobre la sociedad argentina y su cotidianeidad daría cuenta de muchas de estas rutinas. Sin embargo, la confusión del concepto de ciudadanía con las expresiones de los medios suele ser muy común, aún en aquellos organismos que pretenden establecer las reglas del juego. También, la indiferenciación de los soportes y tecnologías, con sus consecuentes posibilidades expresivas, empobrece el debate sobre los medios, sus contenidos y las producciones de la sociedad.

Las preocupaciones por la deformidad en las percepciones de los más vulnerables velan el debate de fondo. ¿Quién establece los contenidos? ¿Para qué? ¿Con qué marcos legales? ¿Puede un organismo del estado pedir la supresión de otro? ¿Desde qué perspectivas teóricas? ¿Con cuáles saberes prácticos?

La presencia de monitores en la mayoría de los hogares de la sociedad establece una creencia errónea.

Aquella que estipula que las técnicas mediáticas se subsanan con elementos del gusto y el sentido común.

Esos que se intentan imponer, desde alguna corporación más o menos hegemónica, con algún interés –más o menos poderoso– y que redundan en construcciones de alteridad que tienden a estigmatizar el gusto popular y los saberes constitutivos de un campo que no puede pensarse desde lógicas relacionadas con los cánones de la literatura y la cultura letrada que dan pelea no por el campo de la cultura sino por su hegemonización.

Más preocupados por mantener las diferencias (proponen un pedagógico imposible de llevar a la práctica) un Fondo con pretensiones de alta cultura, salga a batallar con los sectores que hegemonizan los discursos y las preferencias culturales de la ciudadanía.

Las competencias a las que se ve obligada la prensa escrita también hablan de una influencia directa en el diseño y calidad de los textos. Listos para rivalizar con la televisión y la web, los diarios se rediseñan y acortan los cuerpos de sus notas y el largo de sus oraciones (...) [y] ofrecen la posibilidad de sintetizar en infografías un material superficializado para la rápida deglución de sus lectores. /lt/

Notas:

1– Ramonet, I, *La tiranía de la comunicación*. Edit, Temas de Debate, Madrid 1998.

2– Cf. Martini, S y Luchessi, L *Los que hacen la noticia. Periodismo, información y poder*. Edit. Biblos. Buenos Aires, 2004.

(*) La autora es Dra. en Ciencia Política, Lic. en Ciencias de la Comunicación. Profesora de la Carrera de Ciencias de la Comunicación (UBA).

Un pantallazo

(electrónico) sobre el mapa cultural de argentina

Los medios de comunicación de masas, demonizados por izquierda y derecha como punta de lanza del imperialismo cultural y fuente de degradación moral, son sin embargo un espacio cuyo sentido no se cierra desde la emisión, sino que circula. Frente a la desaparición de los lugares de socialización tradicionales y el cuestionamiento de los símbolos del imaginario nacional tradicional, el consumo compartido de los géneros emitidos por pantallas y parlantes sigue siendo un proceso a través del cual se construyen imaginarios compartidos que alimentan el sentido de identidad cultural.

Frente a la falta de relación entre las políticas culturales públicas, y los gustos y necesidades populares, la televisión parece estar redefiniendo su rol hegemónico como medio de producción cultural. Luego de la ola de privatizaciones, no ha quedado mucho de los sistemas estatales de teledifusión, aunque hay que admitir que es poco lo que se puede extrañar de los últimos períodos de la TV pública latinoamericana. Desde lo que queda, por un lado se siguen reproduciendo las lógicas del nacionalismo folklorista que concibe a la cultura como un patrimonio de tradiciones artísticas sin historia: la síntesis expresiva de un alma nacional inmóvil e impoluta; una fórmula menos recomendable aún cuando se mezcla con espacios que tratan de imitar los contenidos de la televisión comercial, pero sin talento y con un presupuesto que se queda en los bolsillos de los amigos del poder. Cuando funcionarios y políticos abren espacios la gestión cultural a las esferas intelectuales y artísticas, muchas veces las responsabilidades terminan por caer en gente vinculada al arte de elite y / o vanguardia (generalmente a la literatura), a menudo tan críticos de la industria cultural privada como ignorantes de estrategias efectivas y democráticas sobre medios de comunicación. Terminan por hacer televisión para quienes no ven televisión, ya que ellos mismos recomendaban no verla, proponiendo, salvo esporádicos espasmos de creatividad no coordi-

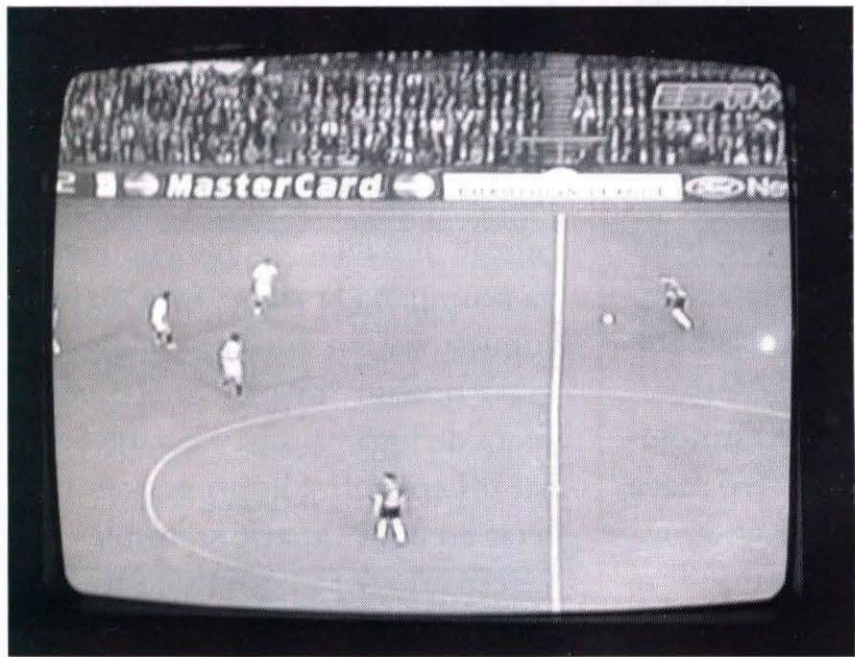
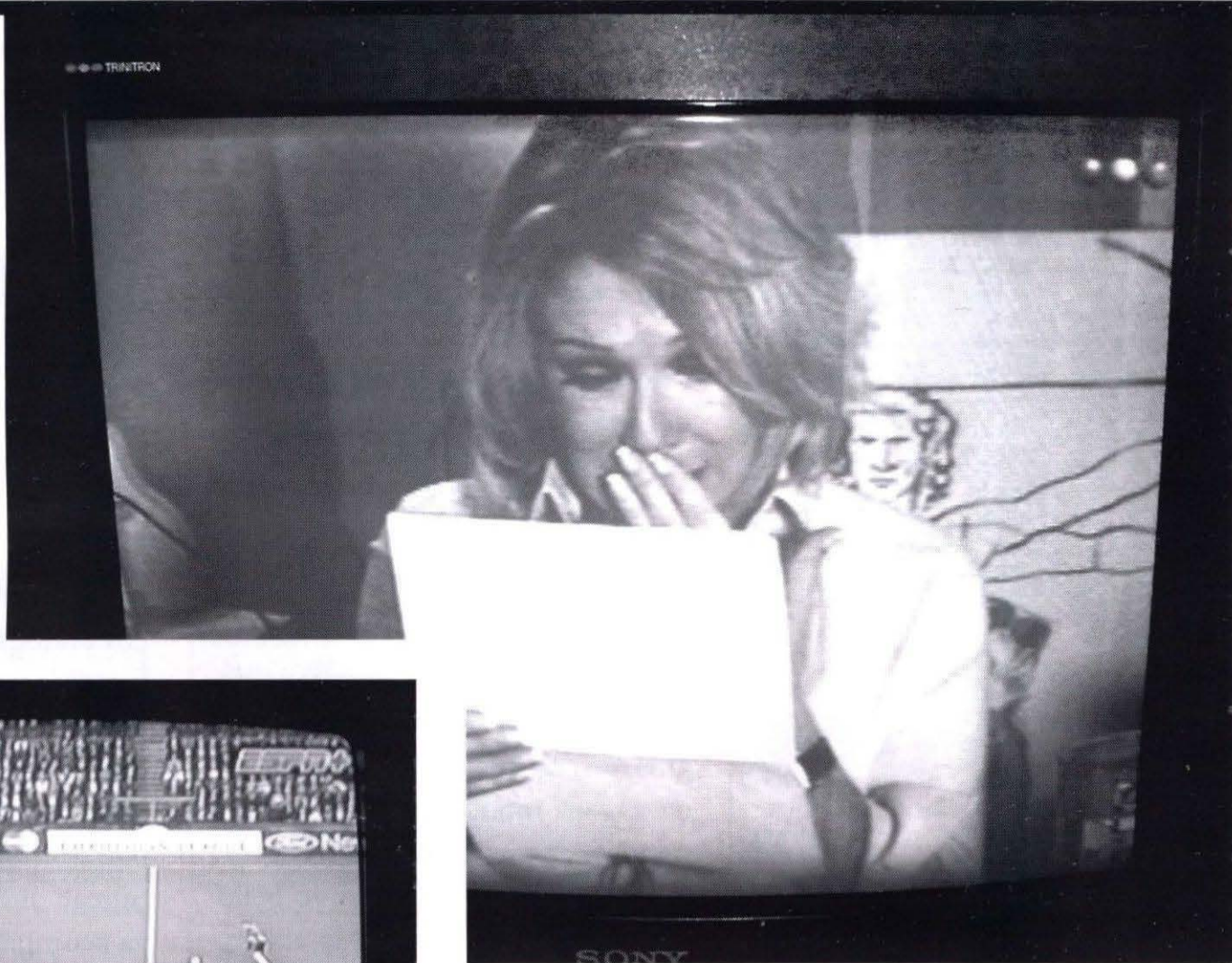
nada, una elevación de los contenidos que terminan materializados en un didactismo tedioso e insoportable. Mientras tanto la televisión comercial tan criticada sigue siendo la mayor productora de relatos y temas para las mayorías que, con vengamos más lógico, encuentra más elementos para expresar su cotidianidad allí (por lamentable que esto pueda ser a veces) que en una literatura a la que no se accede: la narración oral sobrevive a la literatura en el "viste anoche el programa de...", y eso no está mal ni bien. Lo cierto es que criticar y proponer cambiar al sistema teledifusor de un país (como reclaman airadamente intelectuales y artistas, ONGs y Universidades, todos ellos bien subsidiados por el Estado y empresas preocupadas por el "verdadero" arte) sin preguntarse por la sociedad de la que emerge es como pretender hacer una revolución demoliendo a los monumentos de los próceres caídos.

El lugar de la cultura

Néstor García Canclini señaló alguna vez que "los repertorios folclóricos locales, tanto los suministrados por las artes cultas como por las populares, no desaparecen. Pero su peso disminuye en un mercado hegemónico por las culturas electrónicas transnacionales, cuando la vida social urbana ya no se hace sólo en los centros históricos o tradicionales sino también en los centros comerciales modernos de la periferia, cuando los paseos se desplazan de los par-

ques peculiares de la ciudad a los *shoppings*." (1) La abstracta transnacionalización se materializa en miseria para muchos, pero también construye lugares físicos de alta rotación que reemplazan a los tradicionales lugares de encuentro con su sello homogenizador. Aquello que Marc Augé (2) llamó *no-lugares*, espacios que son iguales en todas partes del globo: las micro-salas que reemplazan a los grandes cines céntricos y de barrio, los hipermercados y *shoppings* que desplazan del mapa de uso y consumo tanto a la pequeña despensa de la esquina, como a plazas públicas y los clubes de barrio... No sin algo de razón, psicoanalistas —que a veces pecan de sociología de diván— señalan que nos estamos enfrentando a una pérdida de la dimensión social a través de la cual forjamos el sentimiento histórico de identidad. De esta manera, el psicoanalista Emiliano Galende sostiene que "la realidad exterior investida requiere siempre de los otros, y esta dimensión social es condición de la *matriz cultural* simbólica en donde se define la filiación social y la identidad de cada individuo, el soporte de la relación del sujeto con la historia... la condición para la constitución del lazo social." (3) Más allá de lo dicho por la intelectualidad, ya forma parte del sentido común la idea de que estamos frente a una pérdida espacios sociales de encuentro y la sustitución de costumbres compartidas y grupales por nuevos hábitos "indivi-

dualistas." Aunque no cuadre dentro de las preocupaciones de muchos padres, curas y docentes bienpensantes (e intelectuales, a no dejar afuera a esta bella casta detentora de la crítica legítima), siempre listos para demonizar a figuras estelares, pantallas y parlantes, pienso que uno de los "lugares de encuentro" (tanto en un sentido físico como consuetudinario) que corre el riesgo de perderse —y que sin embargo sigue siendo quizá el hegemónico— pasa por los espacios de consumo grupal de la producción de los *mass-media* electrónicos. A pesar de que ser criticados a izquierda y derecha como herramientas de empresas privadas que buscan fomentar el consumismo más hedonista, la televisión y la radio han jugado un rol esencial en la construcción de las identidades nacionales latinoamericanas, para decirlo más claro, de quienes decimos ser o creemos ser. Desde los '30, al compás de una inacabada modernización, los dispersos habitantes de un estado —para el que los medios de comunicación comienzan a ser una prioridad— comenzamos a compartir a través del cine, la radio y luego la televisión, producciones culturales de alcance masivo, la visualización de noticieros sobre el estado general del país, todo penetrado de referencias a una identidad nacional común, fomentador de ideas y actitudes compartidas (cierto que orientadas al consumo y cuando no, con clara intencionalidad política hegemónica). Si con el tiempo los medios



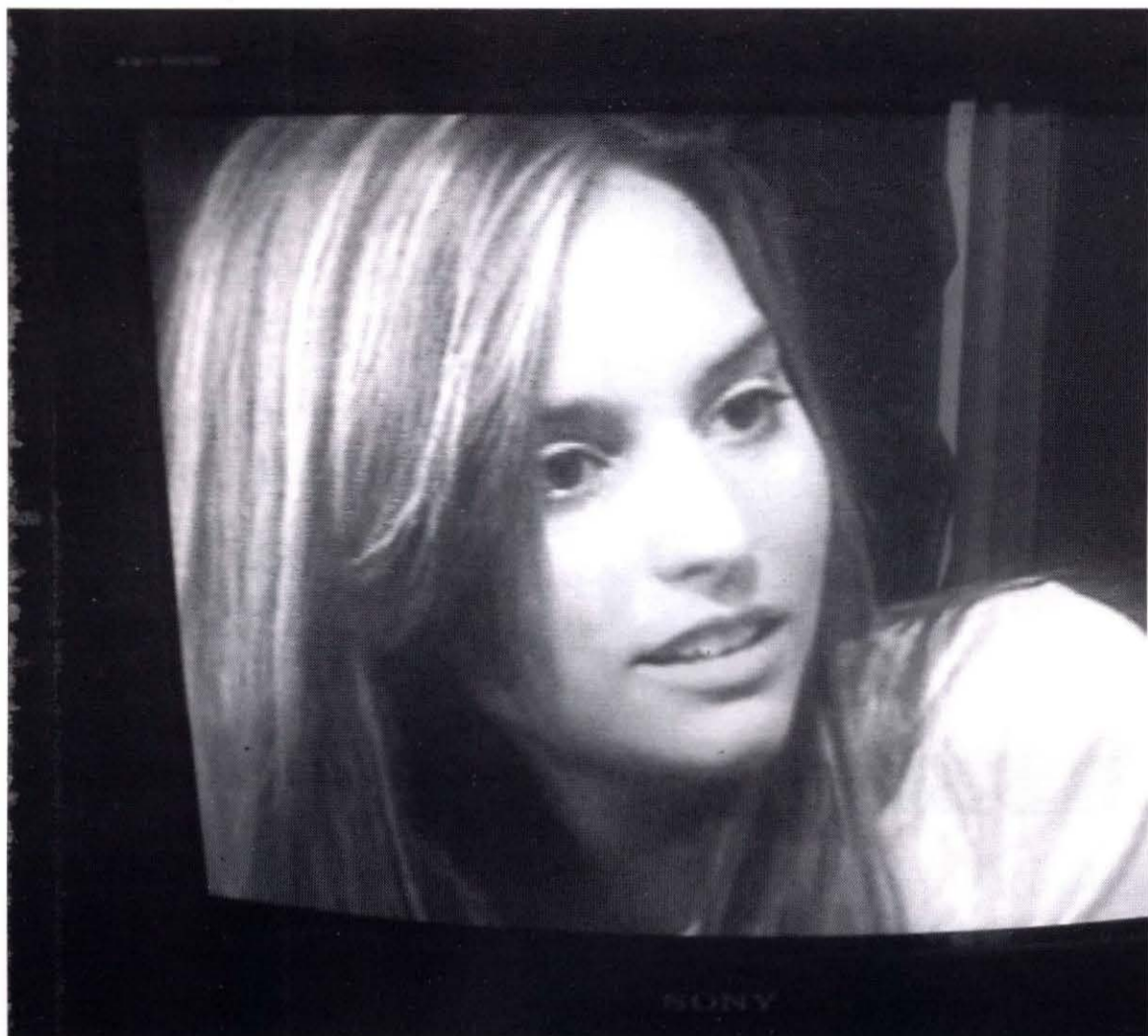
Como señalamos, García Canclini —gran teórico de la “cultura popular” que difícil-

mente considere relajarse viendo una telenovela o divertirse con un corrido mexicano—, estudiando el consumo cultural en la ciudad de México en los '90, observaba una pérdida del uso compartido de lugares tradicionales y espacios públicos (iglesias, plazas, cafeterías, clubes o el centro histórico de la ciudad), y una disminución marcada de la participación popular en fiestas tradicionales. Proyectando sus negativas conclusiones para el resto de las grandes ciudades de la región, y temiendo una tendencia en aumento, destacaba que todo este retroceso del encuentro colectivo en espacios públicos es mucho mayor en el grupo etario menor a los 50 años, ¡y desde allí en orden descendente! Para G. Canclini tampoco hay dudas, se estaría frente a una desintegración de los espacios públicos urbanos. A pesar de haber sostenido perspectivas mucho menos apocalípticas sobre el consumo en la sociedad de masas (4), denuncia también el influjo negativo de la progresiva hegemonía televisiva y el video en el tiempo libre por sobre otras actividades sociales y culturales (a lo que desde hace un tiempo cabría agregar el amplio repertorio de lo catalogable como “nuevas tecnologías”). Sostiene que “los mensajes audiovi-

suales que se reciben —a través de la televisión— expresan códigos internacionales, no regionales, de elaboración simbólica: la información y el entretenimiento de las mayorías procede principalmente de un sistema *deslocalizado* internacional de producción cultural, y cada vez menos de una relación diferencial con un territorio y con los bienes singulares producidos en el mismo.” Es decir, una pérdida de *lo* nacional y latinoamericano. Para el autor además, el hecho de que en la casi totalidad de los hogares de la ciudad de México haya receptores de televisión, cuya visualización insume un enorme porcentaje de tiempo, es proporcional a la disminución de horas antes dedicadas al encuentro con otros en los espacios compartidos, donde siguiendo a Galende, se desarrolla la identidad como matriz de sentido a través de las sucesivas identificaciones de las que se constituye la personalidad. Sin duda Canclini no se ha sentado jamás a ver la telenovela de la noche con un grupo de mujeres mexicanas. La visualización de las telenovelas en nuestros países (actividad por lo general grupal) es una actividad creativa, de diálogo constante con el texto melodramático, muy alejada de la imagen estereotípica del televidente obeso y solitario encajado en un sofá mirando a la pantalla con la boca abierta y babeante. Sin embargo, el análisis mediocéntrico y cosificante de lo cultural soslaya el hecho de que, más allá

de la apertura de los medios masivos a mensajes y códigos transnacionales, los programas de ficción que ocupan los horarios centrales de las grandes emisoras del subcontinente —así como la mayoría de las canciones románticas cuyos videos se ven por la TV, se escuchan por FM, o se bajan de la Internet— siguen siendo principalmente, de producción latinoamericana aunque sin duda hibridadas con géneros europeos, estadounidenses, etc. (cabe preguntarse por otro lado cuándo “lo cultural latinoamericano” no fue heterogéneo). El colombiano Jesús Martín-Barbero demostró cómo lo mediático-masivo (esa hegemonía de nuevo orden que ha generado el capitalismo pero producto a su vez de una larga historia anterior) es un espacio interpelado por las matrices de lo popular, y no puede imponer nada si en sus textos las masas no pueden a su vez invertir deseo y obtener satisfacción, proceso que muy a menudo fue confundido como manipulación. Desde la consolidación de las sociedades capitalistas de masas, y la consiguiente transformación de la mayoría de la producción artística en industria cultural, el arte y la cultura popular no pueden entenderse como campos autónomos de producción, sino que mucho de lo propiamente popular pasa por las lógicas de consumo y uso colectivo de lo comercial, y es desde ahí que se construye la identidad cultural. Con esto no estamos sobrevalorando positivamente ciertas producciones mediáticas de las industrias culturales, realmente muy pobres desde lo expresivo, que parecen hoy ocupar más y más espacio en una televisión nacional cuyos dos programas con más audiencia parecen una mala copia (cachonda y chauvinista) de *Sábados circulares* y *Odol pregunta*. Pero qué es eso de preguntarse por la poca riqueza expresiva de la televisión y las industrias culturales en general cuando sólo se las concibe como herramienta vulgarizadora para masas estupidizadas. ¡Adorno y Horkheimer, rasgaos las vestiduras por es-

se fueron haciendo más permeables al capital y las producciones extranjeras, es innegable —al menos hasta los '90— la constante intervención del estado y las empresas nacionales en la determinación de contenidos. Sin embargo, gradualmente, el hábito familiar moderno de consumir televisión y antes radio de programación nacional y abierta en el espacio central de la casa está siendo (en parte) desplazado por el “posmoderno” consumo individual de programación fragmentada a través del cable. Aunque poco percibida como tal por los críticos de las industrias culturales, el consumo familiar y hasta barrial de los medios electrónico ha sido sin duda un espacio esencial de encuentro y comunicación (sin abrir juicios sobre los valores allí transmitidos). Si el estado y el mercado han espectacularizado a la cultura popular, que pierde autonomía, es en su consumo compartido y crítico que no sólo se adoptan códigos “nacionales” y hábitos de consumo funcionales a la hegemonía capitalista, sino que también se recuperan imaginarios populares y se producen significaciones que otorgan sentido a la vida social de las clases subalternas, capaces de resemantizar e interpelan los textos hegemónicos.



tos malos imitadores criollos sin talento! Cierta sector intelectual argentino, nucleado alrededor de instituciones como el Fondo Nacional de las Artes y universidades como la Austral, está hegemonizando el debate sobre los medios partiendo de la premisa de que son esencialmente malos para la sociedad (y eso que su análisis apocalíptico sobre los efectos alienantes de la pantalla considera poco más que la repetición compulsiva de tetas, culos y púteadas a la que parece ser tan afecta nuestra televisión). Esto se debe a que provienen de sectores de elite más preocupados por defender sus espacios de poder que ocupan dentro las esferas culturales (que les otorgan distinción y fondos) y sus diferencias con unas masas a las que le tienen horror. Por eso quienes hoy lideran la crítica cultural sólo proponen limitar los contenidos, y lo hacen tanto mediante la demanda de una caricaturesca represión legal, como a

través de la proposición de fórmulas pedagogizantes abstractas incoherentes con las lógicas de producción y consumo de los medios electrónicos, y por ende solamente potenciales productoras de una televisión que esas masas despreciadas seguramente no estarán dispuestas a ver.

Desconocen, porque se encierran en sus juegos de intereses y castillos de cristal, que toda producción musical, narrativa o dramática, por industrializada que esté, deviene de un diálogo con toda una tradición folclórica popular anterior, que es memoria del pasado que se actualiza en los nuevos formatos mercantiles. Si vemos sólo degradación allí, la pregunta entonces está pésimamente ubicada, porque no es la televisión la que manipula, sino que ésta es parte de todo un sistema social mucho más complejo.

Hay que "distinguir entre el hecho de que hoy día los procesos de co-

municación masiva estén dinamizados básicamente por la lógica mercantil, con el consiguiente proceso de superficialización e incluso degradación cultural, de ese otro hecho: el papel estratégico que los procesos y los medios de comunicación masiva juegan en la vida cotidiana de la mayoría de la gente: la manera en que esos procesos inciden en la cultura cotidiana de la mayoría de la gente, en sus imaginarios, en sus expectativas de vida, en sus modelos de comportamiento, en sus concepciones sobre lo moderno y lo atrasado, lo bello y lo feo, lo interesante y lo aburrido," ha señalado Martín-Barbero (6) La telenovela como género contiene tanto significado mitológico como el mito *Pop Wuj* maya, o la *Malinche* mexicana. Si no tenemos más deseo de hablar que el repetir el chiste que se contó en el programa de Tinelli, ¿quiere decir esto que es Tinelli quien nos está idiotizando? ¿No estamos frente a un vacío del sentido subjetivo cuyo origen no son las proyecciones catódicas?

Martín-Barbero, a través del estudio del melodrama y su desarrollo en los medios masivos, describe cuánto de la identidad, la construcción imaginaria de quienes somos se juega en esos géneros. En muchos puntos podemos discrepar con el autor, como cuando afirma poder leer en los melodramas latinoamericanos (hoy representados básicamente por la telenovela) algo de la historia secreta del subcontinente, como si hubiera una intencionalidad política contestataria pre-definida en estas producciones. Pero también nos ayuda a entender a los géneros masivos como un espacio lleno de significaciones cuyo sentido se define en su uso. Por

qué no plantear entonces los motivos por los que las empresas de televisión no presupuestan más y mejores ficciones antes que arrojar nuestros dardos sobre la platinada cabeza de Susana Jiménez. Hoy los guionistas de ficción argentinos deben escribir un capítulo por día para series costumbristas de elencos endogámicos porque los nuevos empresarios han concluido que esta es la única forma de hacerlas rentables. Sin embargo lo que nos preocupa es si esos actores que graban 10 horas por día de diálogo putean al hablar. La falta de ideas va acompañada por la falta de presupuesto, y sin duda eso es más grave que un "mierda" o "boludo" fuera de lugar, o que Luciana Salazar o Leticia Brédice muestren sus tetas en cada situación posible —efectismo barato sin duda consecuencia de lo primero—. /lt/

Notas:

- (1) Néstor García Canclini, *Consumidores y Ciudadanos, conflictos multiculturales de la globalización*, p. 30, Editorial Grijalbo, México, 1995.
- (2) Marc Augé, *Los no lugares. Espacios de anonimato. Una antropología sobre la modernidad*, Edit. Gedisa, Barcelona 1993.
- (3) Emiliano Galende, *Historia y Repetición. Temporalidad subjetiva y actual modernidad*, pág. 325, 326, *Psicología Profunda*, Edit. Paidós, Buenos Aires.
- (4) Fue G. Canclini quien fusionó —un tanto forzosamente— las categorías reproductivas de Bourdieu sobre cultura con las contrahegemónicas de Gramsci y De Certau para comprender al consumo en nuestra región como un acto activo y constitutivo de cultura.
- (5) No es poco lo que este apartado debe al concepto barberiano de los medios como Mediación, es decir espacio de articulación de lógicas provenientes de matrices culturales diferentes (populares y comerciales por ejemplo)
- (6) Jesús Martín-Barbero, *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonías*, Ediciones G. Gilli, México, 1985.

Insumos Viales S.A.

Productos y servicios para la conservación vial

Parque Industrial - 2600 - Venado Tuerto - Santa Fe

Tel: (03462) 432800 - Fax: 435850 - E-mail: info@insumosviales.com.ar - Web: www.insumosviales.com.ar



FARMACIA NATALIA PUEYO
 Perfumería - Herboristería
 ENVÍOS A DOMICILIO
 COLÓN Y AZCUÉNAGA . 461024

Dra. Lillian Hall
 PSICÓLOGA - TERAPEUTA FAMILIAR
 Mat. 0497
 ALVEAR 240 - Tel. (03462) 430438
 Consultorio: EDURNE 9 de Julio 648 - Vdo. Tto.

Dr. Alejandro C. Imbern
 ODONTOLOGO
 Saavedra 223 . Venado Tuerto
Pedir Turnos al
 (03462) 422654

ARQON
 arquitectura
 Arq. Emilce O. Fernández Moll
 Arq. Ricardo J. Caffa
 Arq. Carla S. Fernández Moll
9 de Julio 1010
 Tel.: 03462 - 423310 / 435256

Dr. Raúl A. Morero
 Odontólogo
 Prevención y tratamiento de enfermedades del sistema estomatognático
 9 de Julio 775 - Tel: 03462 423625 - V.T.

FARMACIA MOSCOSO
 Brown y San Martín .V.Tuerto
 461257
 Adquiera aquí productos de la línea de Cosméticos
LA LUCY ANDERSON

DR. MARIANO A. CARLETTA
 ODONTÓLOGO
 Maipú 319 - Tel. (03462)429764 - Venado Tuerto
 SE ATIENDEN OBRAS SOCIALES

Dr. Fernando A. Maestu
 ENDOCRINOLOGÍA
 MORENO 464 - TEL 03462 427434
 VENADO TUERTO

Dra. María Cristina Morales
 CONTADORA PÚBLICA NACIONAL
 MATR. N° 7498/05
 Belgrano 1341 - Tel: (03462) 425456 / 432871
 E-mail: estudio-morales@powervt.com.ar
 2600 Venado Tuerto - Santa Fe

Farmacia Marchetti
 PERFUMERIA - HERBORISTERIA
BROWN 538 TEL:42-7770

Dra. Adriana Moriena de Gorandi
 CONTADORA PÚBLICA NACIONAL
 MAT. 8963
 Liniers 665 - Venado Tuerto
 Tel 03462 423290

Dr. Raúl Diodati
 ESPECIALISTA GARGANTA, NARIZ Y OÍDOS
 Chacabuco 842 . V.T..
 Tel. 03462 421212

EstudioIntegral DR. ANTONIO DI BENEDETTO ABOGADO
 ANTONIO DI BENEDETTO & ASOCIADOS
 Iturraspe 621 - 2600 Venado Tuerto (Santa Fe) - Telefax 03462 - 426127
 estudiointegral@powervt.com.ar

Marina L. Iturbide
Alejandro G. Iturbide
 abogados
 Pellegrini 742 Planta Alta
 Venado Tuerto - Santa Fe
 Tel. 03462 - 439495
 estudioiturbide@cevt.com.ar
 Callao 1045 6° Piso
 Buenos Aires
 Tel. 011 - 48120573 (rotativa)

FARMACIA BANGHER
 • Envíos a domicilio s/c
 • Laboratorio - Perfumería
 • Vichy - Flores de Bach
 • Fragancias importadas
 Medicamentos solidarios de bajo costo
 Av . Casey y Alvear . (03462) 427369

Juan Sebastián Di Paolo
 ABOGADO
 Castelli 159 Bis
 Tel 03462 423700 . Venado Tuerto

Dra. Silvina Llanos
 PSICOTERAPIA - PSIQUIATRIA
 Rivadavia 809 (esq. Belgrano) - Venado Tuerto
 Tel: (03462) 434779 - 463617 - 15515673
 E-mail: llanos_10@hotmail.com

Lic. Mirian Nieto de Tejerina
 Nutrición - Obesidad
Dr. Carlos A. Tejerina
 Clínica General
 San Martín 667 - Tel: 433284

Pablo Enrique Nirich
Melania Nirich
 ABOGADOS
 CASTELLI 870 - V.T.
 TELEFAX 03462-437930

Amalia Estela López Sauqué
 CONTADORA PÚBLICA
 Castelli 539 . Telfax 03462 427626/437170
 2600 Venado Tuerto
 Av. Roberti 552 . Tel 03462 15661819
 6009 Teodelina

DR. ROI SPADONI
 Traumatología del Deporte
 ARTROSCOPIA
O.S.E.C.A.C SAN MARTÍN 574
 Turnos ▶ 421972 437979

Máquinas
Avenida
 máquina de bordado PE-200
brother
 máquina de coser VX-1400
 MAQ. TEXTILES - INDUSTRIALES Y DOMESTICAS
 MAQ. PARA COSER BOLSAS E INSUMOS
 SARMIENTO 369 - TEL (03462) 421200 - VENADO TUERTO

High Tech
 COMPUTACIÓN
 Mitre 1223
 Tel. 03462 - 463366
 hightech@powervt.com.ar

INTEL CELERON 2.40 Ghz
 Micro Intel Celeron 2.40 Ghz
 Mother MSI P4MAM2
 Memoria 256 DDR 400 Mhz
 Disco rígido 40 Gb 7200 RPM
 CD-Rom Samsung 52X
 Disquetera 3 1/2
 Video On board
 Sonido 5.1
 Placa de red
 6 Puertos USB
 Gabinete ATX
 Teclado
 Mouse
 Parlantes Potenciados
u\$s 339 sin monitor
u\$s 459 con monitor

AMD Sempron 2400+
 Micro AMD Sempron 2400+
 Mother Asrock K7VM3
 Memoria 256 DDR 400 Mhz
 Disco rígido 40 Gb 7200 RPM
 CD-Rom Samsung 52X
 Disquetera 3 1/2
 Video On board
 Sonido 5.1
 Placa de red
 6 Puertos USB
 Gabinete ATX
 Teclado
 Mouse
 Parlantes Potenciados
u\$s 319 sin monitor
u\$s 439 con monitor

CONVENIO CON AMSAFE PLANES HASTA EN 36 CUOTAS

ARTISTICA POLICROWANIAS
 TODO PARA TU CREATIVIDAD
 OLEOS - ACRÍLICOS - PINCELES
 PIEZAS DE MADERA - YESO
 BIZCOCHO - COLUMNAS - ESTATUAS
ITURRASPE 822
TEL. 03462 400604 - VENADO TUERTO

"La dictadura generó un miedo que todavía nos paraliza"

Psicoanalista. Egresado de la Facultad de Psicología de la U.B.A. Doctor en Psicología U.N.S.L., director de la revista *Topía* de Psicoanálisis, Sociedad y Cultura. Fundador y director de la Cooperativa del Servicio de Atención para la Salud (SAS). Autor -entre otros libros- de *La Alegría de lo Necesario*, *Las Pasiones y el Poder en Spinoza y Freud*. Co-autor con Alejandro Vainer de los dos tomos de *Las Huellas de la Memoria. Psicoanálisis y Salud Mental* en la Argentina de los '60 y '70 (1957-1983). Estos son los atributos de Enrique Carpintero que nos recibió en su para tratar temas como la creación de la revista que el dirige, el psicoanálisis en la actualidad, la problemática de los desaparecidos y el problema social que nos toca vivir, entre otras cosas.

a que atribuí el malestar en la cultura y consecuentemente en el sujeto? ¿Desde donde nos tenemos que situar para intentar resolver esta problemática? El malestar en la cultura, desde una perspectiva estrictamente freudiana, está ligada a la pulsión de muerte. Ésta aparece en toda cultura, el tema es ver si esa cultura facilita los efectos de la pulsión de muerte, ya sean la violencia destructiva y autodestructiva, la sensación de vacío, la nada, la depresión, etc. Es decir si potencia sus efectos o, por el contrario, esa cultura puede desplazar tales efectos a través del Eros, la pulsión de vida. Es decir, tender a la creatividad. Evidentemente esto tiene que ver con las características de un poder basado en una determinada estructura económica, política y social. En este sentido, en la actualidad nos encontramos con una cultura que desarrolla todos los efectos ligados a la pulsión de muerte. Creo que, en términos psicoanalíticos y tomando como ejemplo las sociedades victorianas donde el paradigma era la represión de la sexualidad, hoy el paradigma son los efectos de la pulsión de muerte; esto no quiere decir que no exista la represión de la sexualidad. Por ejemplo: si antes una personalidad histé-

rica se preguntaba si se acostaba con alguien hoy, además se pregunta si se mata o no se mata. Si bien como estructura es la misma personalidad histérica, el tipo de sintomatología lleva a una situación de riesgo que antes no estaba. Además en nuestros consultorios nos encontramos con una demanda de atención de pacientes en situaciones límite. Esto implica una escucha y formas de atención diferentes. Esto hace necesario algo que vengo planteando hace tiempo y que es la implementación de lo que llamo Nuevos Dispositivos Psicoanalíticos. Por ejemplo el dispositivo de atención en psicoanálisis diván-sillón hoy es un dispositivo más dentro de una gama de dispositivos que el psicoanalista debe implementar. Esto no implica dejar nuestro lugar como psicoanalista sino poder implementar un dispositivo de atención diferente. Con lo cual lleva a modalidades de trabajo, estilos y características nuevas y poder pensar teóricamente otros problemas ya que no es lo mismo trabajar con todo lo que tiene que ver con la represión de la sexualidad que con los efectos de la pulsión de muerte, donde muchas veces se hace necesario realizar intervenciones en acto. Esto lleva a tener en cuenta el grado de complejidad que tienen muchos pacientes dado su sintomatología donde el psicoanalista debe trabajar con otros profesionales en equipo. A mi me gusta hablar de pluridisciplina y

no de interdisciplina, porque esto habla de la pluralidad de disciplinas donde cada uno puede respetar su lugar y su especificidad. En este tipo de situaciones, a veces, hay que derivar al paciente a un grupo, por ejemplo en las adicciones, o a alguien que lo medique en una situación de crisis. Pero la medicación no puede quedar afuera del tratamiento, la pastilla hay que incluirla y ver que significado tiene para cada paciente.

¿Cómo se puede plantear la relación entre el psicoanálisis y la problemática de los desaparecidos, cómo se concibe ese duelo y de qué manera la sociedad procesa todo esto?

El duelo de los desaparecidos es un duelo imposible de realizar. No hay posibilidad de duelo porque no hubo una muerte posible de ser elaborada. De esta manera procesarlo psíquicamente es muy difícil, es una situación traumática que no se puede elaborar. Las familias que tienen a alguien desaparecido hasta el día de hoy le siguen apareciendo imágenes que lo recuerda como vivos. A nivel social también es una situación difícil de elaborar, no solamente la cuestión de los desaparecidos sino todo lo ocurrido en esa época. Hemos sacado un libro en dos tomos que describe esa etapa con Alejandro Vainer que se llama *Las Huellas de la Memoria. Psicoanálisis y Salud Mental en los 60 y 70*. El primer tomo comienza en 1957 y va hasta 1969, el



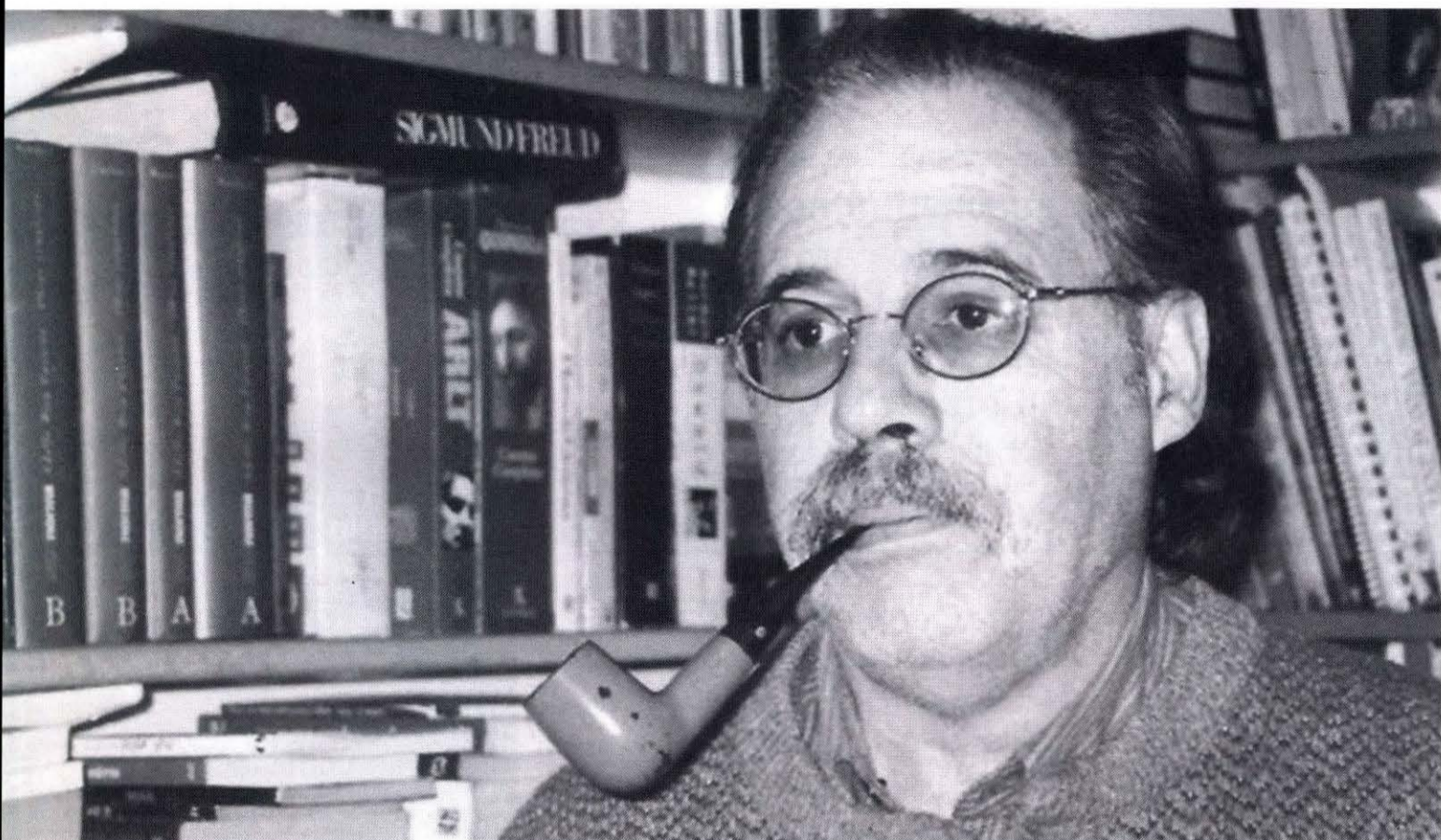
Venado Tuerto: Caseros 850 - 03462 426658
Rosario: San Juan 3996 - 0341 155408129



BAZAR
FARIMAR

Muebles . Decoración . Listas de casamiento

BELGRANO 302
TE: 03462 422618 . FAX: 03462 427871



parálisis a través de las movilizaciones, las asambleas barriales, las fábricas recuperadas, etc. pero luego comenzó a diluirse y esto creo que también tiene que ver con esa falta de elaboración política y social de toda aquella época pues no se pudo armar una organización política que pudiera representar sus reivindicaciones. Sin embargo la lucha permanente e ineludible de las Madres de Plaza de Mayo y otras organizaciones de Derechos Humanos permiten que este debate siga abierto y produzca efectos en el sistema legal vigente.

¿Es el periodo del Proceso la bisagra del terror, desde lo político y social, pero fundamentalmente apuntalando hacia las subjetividades?

Sí, ahí aparece el poder hegemónico de esa cultura que utiliza los efectos de la pulsión de muerte para generar la ruptura del lazo social, la famosa política del "divide y reinaras". De esta manera nos encontramos con una subjetividad atravesada por la fragmentación social. Esto se ve hoy en el sentido de que se ha perdido el sentido de comunidad. Hoy la comunidad es homogénea, en donde se juntan un grupo de personas iguales que se atrincheran, se encierran para defenderse de los otros que son los bárbaros. Ellos son los otros de los cuales hay que defenderse.

De ahí nos encontramos con barrios cerrados, countries, etc. donde los "malos" están afuera.

Hay estudios sobre chicos que se criaron y estudiaron en esos lugares cerrados y cuando salen para cursar la universidad, por ejemplo, no saben qué colectivo tomar ni cómo moverse en la ciudad. La dictadura militar no vino del aire, vale aclararlo. Su justificación era terminar con la guerrilla, pero en el '76 la guerrilla estaba prácticamente terminada. Lo que había era un gran movimiento social y político, con sectores muy importantes de obreros y estudiantes que tenían una concien-

segundo va de 1970 hasta 1983. En este último tomo escribimos sobre algo que todavía se niega socialmente y es que en la Argentina hubo campos de concentración. Se habla de centros de detención clandestino, pero no, fueron campos de concentración. No hubo muchos países en el mundo que tuvieron campos de concentración. Creo que no nombrarlos implica una negación de la sociedad para explicar por que ocurrió todo eso. ¿Cuáles fueron la causas históricas y culturales para que en nuestro país se crearan los campos de concentración? La metodología represiva era que se llevaban a una persona considerada "subversiva". Aclaremos que el término "subversivo" era tan amplio

luego tirarlo desde un avión o se lo mataba en algún lugar para ser enterrado como NN. Es decir había una metodología represiva basada en los campos de concentración con el objetivo de asesinar personas y hacer desaparecer sus cadáveres. Por eso hablar de "excesos", "guerra sucia" o la "teoría de los dos demonios" son palabras para esconder un plan sistemático de terrorismo de estado basado en los campos de concentración para asesinar miles de personas. Esto nos lleva a plantearnos sobre el tipo de sociedad que constituimos para que se hayan generado campos de concentración. El miedo y el terror siguen estando como marcas en nuestros cuerpos. Sus

que implicaba a cualquiera que pudiera cuestionar el orden social establecido. Al ingresar al

El terror impuesto por el Proceso llevó a que se perdiera la memoria social de lucha que venía de los 60 y 70. Su resultado ha sido una subjetividad donde predomina la resignación de que nada puede ser cambiado.

campo sistemáticamente se la torturaba varios días para quebrarlo y, si podían obtenían alguna información, después se la depositaba en un lugar, se la dejaba encapuchado y atado comiendo cualquier cosa, y luego su suerte estaba echada a alguna decisión de los represores. Podía pasar semanas o meses antes de ser "trasladado", eufemismo que se utilizaba para matarlo en otro lugar. Antes del traslado se le daba una inyección donde se lo dormía para

efectos continúan presente de diferentes maneras y nos va a llevar un tiempo elaborarlo. **¿Pensás que hace falta un gran debate social e interdisciplinario?** Sí, falta un debate en donde, como dice Spinoza, se ponga en juego una razón apasionada que nos permita poder elaborar este miedo inscripto en nuestros cuerpos, ya que este fue el objetivo de la dictadura militar: generar un miedo que nos paralice. El movimiento social que apareció en el 2001 pudo modificar esta

CARLOS GOMEZ TOMEI
ESCRIBANO

CASTELLI 773
 2600 VENADO TUERTO - SANTA FE
 TELEFAX 03462 430127/420732
 E-MAIL: egtomei@waycom.com.ar

ROBERTO SPADONI
 Contador Público

Castelli 341 · Tel: 03462 432658/438922
 E-mail: rspadoni@enredes.com.ar
 S2600AAA Venado Tuerto · Pcia. Santa Fe

Dr. José Miguel Bragado
 Médico Nefrólogo
 M.P. 10971 - Reg. 030/97

HIPERTENSIÓN ARTERIAL
 Monitoreo ambulatorio
 de presión arterial las 24hs.

Pellegrini 630
 Venado Tuerto, Santa Fe

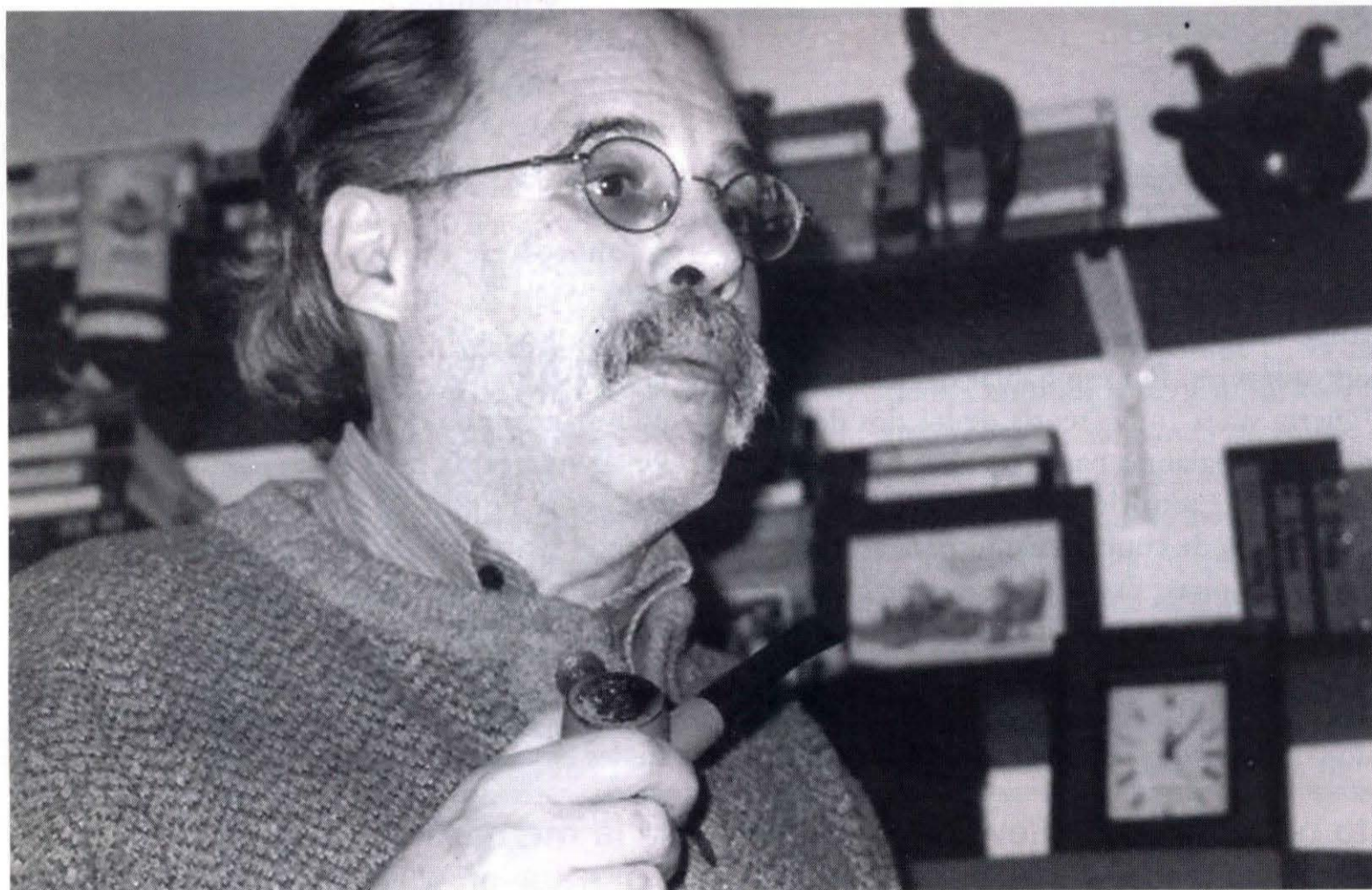
Tel. 03462-438870
 438872/ 438905



cia de lucha que venía de los '60 y '70. El poder de las clases dominantes tenía que reprimirlos con el objetivo de llevar adelante este proceso de mundialización capitalista que hoy estamos viviendo.

Los militares y los sectores de poder que representaban no encontraron otra alternativa que hacer desaparecer a cuadros medios de obreros, estudiantes y militantes políticos a través del terrorismo de estado. De esta manera pudieron llevar adelante la actual política económica con el cierre de fábricas, la desindustrialización, etc. Esta política se profundiza en los '90 con Menem a través de la fragmentación social y el modelo económico que fue una continuación de la dictadura. El terror impuesto llevó a que se perdiera la memoria social de lucha que venía de los 60 y 70. Su resultado ha sido una subjetividad

¿Qué tipo de sociedad constituimos para que se hayan generado campos de concentración?. El miedo y el terror siguen estando como marcas en nuestros cuerpos. Sus efectos continúan presente de diferentes maneras y nos va a llevar un tiempo elaborarlo.



donde predomina la resignación de que nada puede ser cambiado.

¿Notas la diferencia de esos cuadros medios de los que vos hablabas y de lucha social?

El mejor ejemplo es el Cordobazo, que lo hacen los obreros cordobeses que son los mejores pagos del país, ¿Con esto qué quiero decir? Que el Cordobazo y las luchas que se desarrollaron en los '70 no solamente eran por reivindicaciones económicas sino también políticas ya que se peleaba por modificar el conjunto de la estructura económica y social del país. Había una esperanza para llevar a cabo esa lucha y esa necesidad se definía en esa época con la palabra revolución. Hoy la lucha tiene otras características, aclaremos no es ni mejor ni peor, lo que quiero señalar es que no es lo mismo pelear por una mejora que hacerlo por hambre o para conseguir trabajo. Las luchas surgen en momentos sociales y culturales diferentes y en sectores sociales diferentes

con lo cual se llega a problemas políticos distintos. Hoy estamos en un país donde la mitad de la población vive por debajo del nivel de pobreza. Cualquier análisis que se haga no puede dejar de lado esta cuestión, que se ha tomado como la cosa más normal del mundo, como decir: "me tomo un colectivo" o "en la 9 de julio esta el obelisco". Es una situación importantísima para cualquier análisis social y político, mucho más si hablamos de Salud Mental. Dentro de esa mitad de población pobre, hay un tercio que se muere de hambre. Hoy existe gente que se muere por que no tiene dinero para tomar el colectivo y llegar al hospital. Este hecho se lo ha naturalizado de tal manera que se nos hace creer que es inmodificable. De allí la importancia de luchar contra esta cultura de la resignación. /lt/

Lote

lo que nos tocó en suerte

Dónde conseguir Lote..

En Rosario

En los Kioscos

- Córdoba y Dorrego
- Córdoba y España
- Córdoba y Corrientes
- Córdoba y Laprida
- Córdoba y Buenos Aires
- Riobamba y Berutti

En las Librerías

Homo Sapiens

Sarmiento e/ Córdoba y Rioja

Rayuela

Corrientes e/ San Lorenzo y Urquiza

Laborde

Entre Ríos e/ Sta. Fe y San Lorenzo

En Venado Tuerto

En todos los kioscos del centro y en las **Librerías TyP**

En Buenos Aires

Librería del Mármol

Uriarte 1795, esquina Costa Rica.

Ser aquí y ahora



El autor de esta nota se pregunta si la sociedad está planteando una forma de hacer política, en apariencia tradicional, en cuyo seno resuena un modo de hacer política por fuera de los aparatos partidarios, una política directa que va más allá del Estado, o si estamos frente a la queja dirigida hacia un Estado al que todavía demandamos paternidad.

Flujos

Diciembre del 2001 no fue un efecto más de una estructura sistémica incapaz de metamorfosearse. La historia de este país que estalló no es otra que la repetición disfrazada de una rigidez, de un arcaísmo estructurante, cuya explosión es consustancial a la naturaleza de su existencia (1). Diciembre del 2001 fisura el pensamiento estatal y oxida la existencia material y conceptual de los partidos políticos. Diciembre del 2001 inyecta veneno a la representación política: gesta un deseo de política directa, eficaz, no representable. **Los partidos políticos no proveen supuestos para la subjetividad** (2). La imagen de un mini aparato de estado reproducido en el interior de los movimientos sociales —mecanismos de disciplina, militancia, reclutamiento, jerarquía, división del trabajo, programa, organización del poder— devienen paradigmas incapaces de suscitar el pensamiento: el pensamiento estatal tanto como el anti-estatal no pueden contener, instituir y organizar el deseo de una nueva subjetividad. El temor social frente a este deseo no puede ser otra cosa que depresión, escepticismo y descreimiento o, mejor dicho, cobardía moral. Lo que nos asedia no es lo líquido sino los fantasmas de los sólidos que hemos disuelto.

Secundarios

En la marcha de estudiantes del viernes 20 de mayo en

Capital Federal (en la que se mezclaban no tan heterogéneamente secundarios del Pellegrini, Mariano Moreno, Nacional de San Isidro con universitarios de la FU-BA) un grupo minoritario gritaba: “al pueblo unido lo cagan los partidos”. Este grito no sólo actualiza el “que se vayan todos”: Una inquietud que se traduce, para algunos, en el malestar del consumidor (3) Para otros, Cromagnon está en el inconsciente colectivo de los estudiantes, los empuja, los determina a investigar acerca de las condiciones (ya sea de presupuesto o de los edificios mismos) del espacio que habitan puesto que existe un trauma social reciente: hay riesgo de muerte violenta, amenaza de lo que podría preverse: “la ausencia estatal” hace que sus obligaciones y responsabilidades recaigan en la mano de las organizaciones de individuos autoconvocados. Existe, por un lado, el deseo de nuevas formas de socialización que se traduce en una nueva lógica de construcción política. Por el otro lado, existe una condena moral de “la política”. Y, en el medio, las máscaras y el baile, es decir, el pensamiento estatal/anti-estatal: ARI, MST, PTS, PO, etc, etc, etc.

Clases sociales y conocimiento

Para esta generación de estudiantes la educación es una opción a la expulsión: ya no abundan trabajos para semianalfabetos. Si esta sociedad no prepara a los jóvenes para el mañana no habrá policía brava que los frene. Ahora bien ¿es un problema de presupuesto educativo? El papel del sistema educativo en la producción de marginales no tiene primacía alguna si los valores afuera de las aulas no reivindican ni fortalecen la palabra del docen-

te. Éstos no logran inculcar otra cosa que datos para el olvido(4). Es necesario que el docente tenga poder, peso, prestigio social y no sea un personaje pobre, débil, que no asusta a nadie, objeto de burla en tanto boludo con cultura. En los hogares pobres, el libro apenas asoma. Hace años que se pudren las paredes de los secundarios de muchos colegios de la provincia. Esto no suscitó marchas ni piquetes. El orgullo de rebelión frente al sistema educativo —que su utilidad se reduzca a la contención— evidencia su implícita evaluación: la escuela se representa como paso hacia la nada.

3 minutos con la realidad

Para poder ascender en la escala social el esfuerzo de los adolescentes pobres consiste, en parte, de deshacerse de toda una “cultura de la villa” y de toda una “cultura juvenil”. Problema excesivamente individual. Problema del cual los estudiantes secundarios “de clase media” ya han tomado alguna nota: **Cromagnon afectó a todos, hizo visible no “la ausencia estatal” sino su eficacia selectiva.** Sin embargo ¿por qué unos secundarios, principalmente de Capital Federal, salen a defender la educación, los presupuestos, las condiciones de los edificios? Porque funden políticamente Sociedad e Individuo. La marcha del 20 de mayo de estudiantes secundarios y universitarios pone de manifiesto la



relación existente entre clase y conocimiento, entre conocimiento y progreso individual. Algo más: responsabilidad social y responsabilidad individual comienzan a fundirse, entremezclarse: lo Uno desparramado.

Lo que vendrá

La frase “Ser aquí y ahora” ya no pertenece a las escuelas de Yoga. Su popularidad es un efecto y la religión un opio. Es parte de un programa económico-político que nos reduce al instante, a vivir el puro hoy. Los jóvenes se resisten con la fuerza de proyectos individuales. Aquí es donde se plantea, al mismo tiempo, problema y solución. *lt*

Notas:

- 1- Ver Alejandro Horowicz. El país que estalló Tomo 1.
- 2- Ver Ignacio Lewkowicz Pensar Sin Estado.
- 3- Saber leer esta supuesta apoliticidad es el terreno de la actual lucha ideológica.
- 4- Ver James Nielsen “La máquina idiotizadora” en Camus en Fuerte Apache.



De plazas y perros

Desde hace un tiempito las plazas de Rosario están más lindas! Algunas tienen más verde, otras están más politizadas y pintarrajeadas, unas tienen atractivas ferias que tientan a comprar cualquier cosa, y otras ofrecen músicas y danzas. Las hay más grandes, más pequeñas, más concurridas, más íntimas, más transitadas, más apacibles, todas son lindas... y todas tienen una comunidad de perros vecinos que las visitan asiduamente. Algunos, los más independientes, van solos; y otros acompañados por sus sobreprotectores dueños que los pasean de su correa o los vigilan de cerca mientras juegan con sus "amigos de la plaza".

También en casi todas las plazas hay al menos un par de perros residentes, que allí transcurren sus días, y son anfitriones de sus amigos de posición social más "acomodada", pero con menos libertades.

Toda esta masa de perros, sin distinción de raza ni clase social, acostumbran a aprovechar el césped de las plazas para dejar allí sus

"regalitos". Los dueños más responsables (menos de un 10% con seguridad) levantan el oloroso objeto y lo depositan en los respectivos basureros, aún así las plazas quedan plagadas de *soretas* a causa de los perros que viven ellas, los que pasean solos, y los que tienen dueños más sudacas (porque todas las señoras de mi barrio, aun cuando nunca salieron de él, afirman con seguridad que en el primer mundo, en "La Europa" si vos no levantás el *sorete* del perro te llevan preso a vos y al perro), entre los cuales debo incluirme.

Aunque hay que reconocer que desde hace unas semanas apenas, la Municipalidad ha colocado unos cartelitos que dicen "Levántalo que tu perro ensucia. Rosario es tuya".

La verdad que la presencia de este cartel que nos recuerda que la plaza es nuestra -menos drástico que las medidas que toman en el primer mundo contra mascotas de esfínter flojo y dueños que miran para otro lado, donde según mi vecina y Antonio Laje, quizá ya hubieran condenado a la inyección letal a mí y a mis perras (Pancha y Maluca)-me parece mejor que un cartel que había antes que decía: "A esta plaza la cuida Cablevisión" y me hacía pensar que con lo que me roban estos con la cuota del cable por el servicio que prestan



(calificable con algo lindante con el tema de este artículo), lo menos que pueden hacer es ocuparse de juntar los *soretas* de mis perras. Reemplazado el cartel hoy todavía sigo creyendo que tengo la razón. Y menos mal que nunca viví cerca de una plaza que diga: "A esta plaza la cuida Aguas Provinciales de Santa Fe", o "Telecom Argentina" porque en ese caso creo que no solo nuestros perros se hubieran ocupado de hacerles saber que no estamos conformes con sus servicios ni sus tarifas.

/Et/



Johannes Gutenberg (1397 - 1468)

Algunos tienen antepasados.

Otros tienen ídolos.

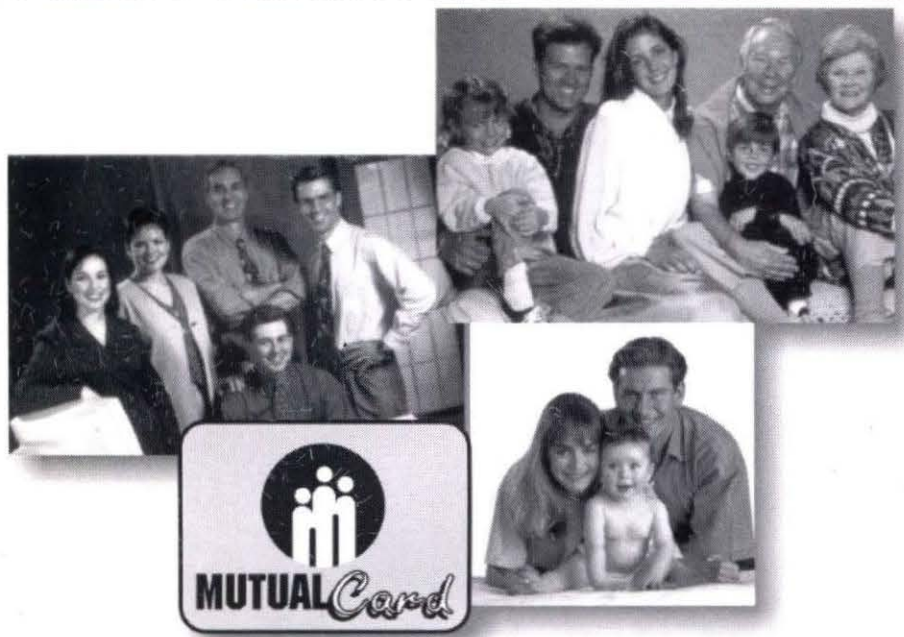
Algunos cosechan antecedentes

Otros reciben herencias.

Nosotros compartimos una pasión.

GRAFF

ARTES GRAFICAS



MUTUAL *Card*

La Tarjeta de Nuestra Gente

Solicite Su Tarjeta Sin Cargo Al Teléfono: 0800-8886440

Ayuda Económica

25 de Mayo 998 | Telefax (03462) 436440
E-mail: mutual@amvt.com.ar | 2600 Venado Tuerto

Centro de Compras

Casey 760 | Telefax: (03462) 436441 - 427715 - 421821
E-mail: amvtde@enredes.com.ar | 2600 Venado Tuerto

MutualCard

25 de Mayo 998 | Telefax (03462)436440
Línea sin cargo: 0800-8886440
E-mail: mutualcard@amvt.com.ar | 2600 Venado Tuerto

Turismo

25 de Mayo 950 | Telefax: (03462) 436457 - 429228
E-mail: turismo@amvt.com.ar | 2600 Venado Tuerto



**ASOCIACIÓN MUTUAL
DE VENADO TUERTO**

La Solidez de una Gran Entidad



CANAL 8 TV Interactiva

**El Único Canal de TV que llega a más de
10.000 hogares de Venado Tuerto**

**Fútbol, voley, básquet ... deporte y diversión
para toda la familia**



- 1- Anasahuay y Circunvalación
- 2- Parque Italia
- 3- Máximo y Junín
- 4- Hondo y Dean Funes
- 5- Grandoll y Luzuriaga
- 6- Plaza Eva Perón
- 7- Plaza Geesta de Malvinas
- 8- Calle 1816 y Aborígenes Argentinos
- 9- Bieles y Mingallanes
- 10- Plaza Las Heras
- 11- Superf y Pizumo
- 12- Kuantita e/Pje. 518 y Pje. 518
- 13- Av. San José de Calasanz
- 14- Sall Camot y Pje. 510
- 15- Sector 4 Colombres al 2900
- 16- Martínez de Estrada y González del Solar
- 17- Parque Sur
- 18- Ovidio Lagos y Rueda
- 19- Santa Lucía Nueva Sector Plaza
- 20- Plaza Chodí (Cochabamba y Lima)
- 21- Plaza Lomas de Alberdi
- 22- Plaza Ovidio Lagos
- 23- Av. Travesía y Tres Vías
- 24- Av. Travesía 200
- 25- Avellaneda y Sánchez de Bustamante
- 26- Polideportivo Dedit (para handbol)
- 27- Parque Oeste
- 28- Polideportivo Cristalería (complemento PPO5)
- 29- Serranía Bayo 3100 (continuación Viviendas SPV)
- 30- Valparaiso y Saavedra, Pje. Ancon.
- 31- Rep. Arzobispo Unida esq. Oroño (PPO5)
- 32- Plaza de la Integración (Parque Independencia)
- 33- Parque Irigoyen
- 34- Polideportivo República 8700 (complemento PPO5)
- 35- Santa Fe 6300 Aves 6 (PPO5)



PLAN POLI

PLAYONES

POLIDEPORTIVOS

**...y 15 más en evaluación
de localización!**



En tu barrio. A la vuelta de tu casa.